

PEREGRINO

BOLETIN DEL CAMINO DE SANTIAGO - 2ª EPOCA - Nº 2 - MARZO 1988

¡DE VERGÜENZA!

Precio: 250 pesetas

PEREGRINO



BOLETIN
DEL CAMINO
DE SANTIAGO

EDITA ASOCIACION
RIOJANA DE AMIGOS DEL
CAMINO DE SANTIAGO

DIRECTOR
José Ignacio Díaz

SUBDIRECTOR
José Ramón González

REDACCION
Luis Cereceda
Fernando Barrio

SECRETARIA REDACCION
M^a Pilar Iñiguez

CORRESPONSALES
Galicia:
Juan Carlos Fernández

Bierzo:
Alberto Morán

León:
Juan Luis Puente

Burgos:
Braulio Valdivielso

Estella:
Francisco Beruete

Navarra:
Fernando Videgan

Palencia:
Angel L. Barreda

Madrid:
José Cimadevila

Alemania:
Herbet Simon

Países Bajos:
Gerrit Van Lent

REDACCION
Y ADMINISTRACION
Apartado de Correos 60
26250 Sto. Domingo
de la Calzada
La Rioja. España
Tfno.: (941) 350134

IMPRESION:
Gráficas Ochoa, S.A.
Dres. Castroviejo, 19
Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987

PEREGRINO. BOLETIN
DEL CAMINO DE
SANTIAGO es el órgano de
difusión propio de las Asocia-
ciones españolas de
Amigos del Camino de San-
tiago.

Sumario

EDITORIAL	
¡De Vergüenza!	3
ASOCIACIONES	
Bierzo: Realidades concretas	
Burgos: Semana cultural Jacobea	4
Aquitania: Encuentro Jacobeo en St. Sever	
Bélgica: Vlaams Genootschap van S. de Compostela	5
Palencia: Potenciar la Asociación	
Perugia: Confraternità de san Jacopo	6
Primera reunión de la coordinadora nacional	
Convocatorias:	7
AL BORDE DEL CAMINO	
Peregrinación de una familia holandesa	8
Experiencia del Camino de Santiago	9
Les rainsis de Santiago	10
REPORTAJE	
Refugios para peregrinos	12
HISTORIA	
Ciclogología de los años santos compostelanos	14
POR OTROS CAMINOS	
Le prieure de Cayac	16
COLABORACIONES	
El cuarto rey mago pasó por Santiago	
Santiago en los países bajos	18
Los cinco peregrinos	19
LIBROS	
	20
ICONOGRAFIA	
Virgen del Camino de León y Carrión de los Condes	22
PUEBLO A PUEBLO	
Zizur Menor, Un pueblo en el camino de Santiago	23



Al borde del camino



Historia



Por otros caminos

SUSCRIPCIONES A PEREGRINO

Si desea suscribirse a PEREGRINO envíenos sus datos personales a:

Revista Peregrino.

Aptdo. 60,

26250-Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja)

o bien telefónicamente (941-350134), indicándonos la forma de pago que desea (giro postal, talón bancario, contrareembolso o domiciliación bancaria o ingreso en la cuenta 10-54032608-8 de CAJARIOJA).

El precio de la suscripción anual para 6 números es de 1.200 ptas. para España y de 1.500 para el extranjero.



¡DE VERGÜENZA!



Somos conscientes de que la dureza y contundencia del título de este editorial puede herir la sensibilidad de muchos. Pero a la vista de la fotografía de la portada, de la que acompaña este editorial y de las que aparecen en las páginas centrales, difícilmente se puede poner un título más suave.

Las fotografías reflejan la realidad cruda y sangrante del alojamiento para peregrinos de la localidad leonesa de Rabanal del Camino. El Camino de Santiago, declarado por el Consejo de Europa «Primer Itinerario Cultural Europeo», objeto de un convenio de cooperación firmado por tres ministros del Gobierno Español y por cinco Gobiernos Autonómicos, objeto de trabajo de quince Asociaciones de Amigos en España y más de diez en el resto de Europa, sigue presentando hoy esta triste realidad que las fotografías no consiguen transmitir por completo, ya que la sensación de ruina, el polvo y las pulgas no pueden ser recogidas por el objetivo fotográfico.

Evidentemente esta no es la situación habitual de los refugios para peregrinos en España. Es muy probable que este sea el peor, aunque hay varios que se le parecen mucho. Pero esta triste realidad es el «lugar de acogida» que han encontrado cientos de peregrinos que en 50 kilómetros alrededor no tenían un lugar para dormir.

El verdadero peregrino no busca hoteles de lujo, un simple suelo limpio y agua para lavarse colma casi todas sus necesidades; incluso hay muchos que salen contentos después de haber dormido en refugios como el que nos ocupa. Pero creemos que es obligación de todos los que estamos interesados en el Camino el lograr que el peregrino de finales del siglo XX encuentre en su camino unos refugios más dignos.

En nuestras páginas centrales y en las páginas de documentación recogemos los criterios básicos sobre este tema, aprobados por las Asociaciones en el Congreso de Jaca y algunas opiniones de destacados representantes de la Administración. Pero todo esto será papel mojado mientras no pasemos a la acción comenzando por los casos más urgentes. Es muy probable que el caso más urgente sea este de Rabanal del Camino, hasta el punto de que la junta vecinal está pensando cerrarlo al no poder garantizar la integridad física de los que lo usen, con el consiguiente problema para los peregrinos que no tendrán más remedio que quedarse en la calle.

Sabemos que existen proyectos de mejora en Rabanal y en puntos cercanos, pero ¿no sería posible que para este verano el problema estuviera resuelto al menos en parte? El Camino de Santiago y sus peregrinos lo agradecerían. ■



EL BIERZO

Uno de los principales objetivos planteados por esta Asociación al comienzo de su andadura ha sido y es aspirar a realidades concretas que definiesen el verdadero quehacer de la misma. La tarea, nada fácil, supone un reto continuo, reto al que se está respondiendo con gran entusiasmo por parte de todos sus miembros.

Cada socio, en el momento de su inscripción, asume como tarea aportar sus cualidades y el tiempo de que disponga en objetivos concretos marcados por la propia Asociación a distintos niveles: fotografía, Medio Ambiente, Investigación Histórica, dibujo, estado del camino y sus refugios, o albergues, monumentos... Etc.

A las actividades concretas ya realizadas, queremos hacerlos

ahora participes de otras nuevas.

Actualmente, el Sr. Pisabarrros está realizando una escultura-monumento en Hierro forjado que será ubicada a la altura de El Acebo para la próxima primavera en recuerdo permanente a quien sin llegar, llegó, por la ruta de los peregrinos al encuentro de Santiago Apóstol: Heinrich Krause. Con tal motivo esta asociación organizará una marcha-peregrinación que partirá de Ponferrada hasta el lugar del emplazamiento. En el momento oportuno y con la debida antelación se dará a conocer el día concreto con el fin de poderemos encontrar todos los que podamos y rendir un homenaje de unión y solidaridad a todos los peregrinos.

No obstante uno de los mayores logros de esta Asociación ha sido editar en colaboración con el Archivo Histórico Parroquial de la Basílica de Ntra. Sra. de La Encina el libro de la historiadora Gregoria Caveró Domínguez, miembro de esta Asociación, «PEREGRINOS E INDIGENTES EN EL BIERZO MEDIEVAL (s. XI-XVI) Hospitales en el Camino de Santiago», que hoy os ofrecemos como primicia

y cuya reseña enviamos para el apartado correspondiente del Boletín.

Esperamos que ésta publicación no sea la última. Desde hace varios meses, en colaboración con la misma historiadora, estamos trabajando en la elaboración de una GUIA DEL CAMINO desde Hospital de Orbido hasta El Cebrero, ámbito territorial de nuestra Asociación, que esperamos ofrecer este verano a todos los peregrinos.

Seguimos caminando. En perspectiva tenemos previsto convocar un concurso fotográfico sobre El Camino. En su momento se darán a conocer las bases a todas las Asociaciones.

Y así, paso a paso, lenta pero infatigablemente, en este Camino del tiempo y de la Historia reviven los sentimientos y vivencias de los peregrinos de hoy y de ayer... nuevas sendas por el Viejo Camino de los peregrinos.■

Alberto Morán



Monumento al peregrino muerto en el Acebo (Ciclista).

SEMANA CULTURAL JACOBEEA

Mucho se ha manoseado ya la consabida frase de «se hace camino al caminar». Y no importa en esta ocasión ser reiterativos. Ya sabemos que el Camino de Santiago está ya hecho. Aunque en algunas partes deteriorado u olvidado. Pero las asociaciones que han nacido inspiradas en la milenaria Ruta, todavía no han

trazado su camino. Hará falta unos años de andadura para que den de sí lo mucho que de ellas se espera.

Nuestra asociación de Burgos está haciendo su camino, pues está caminando. Se podría opinar si su caminar es rápido o lento, si es artificial o seguro, si pisa firme o es volátil. Pero nadie duda que camina, que sigue incrementando el número de sus socios, que se siente respaldada por sus miembros, que actúa y vive por el Camino y que deja oír su voz en los medios de comunicación locales.

Y el año 1988 lo ha iniciado con fuerza, con entusiasmo, con voz y mando. Ahí queda para los anales la SEMANA CULTURAL JACOBEEA celebrada en el mes de enero pasado. Durante esos días se ha vivido en Burgos el espíritu santiaguista con ilusión, con simpatía y con interés. Fueron jornadas en las que el público burgalés en general y el

socio en particular han respondido gratamente. Fue una semana en la que se tomó como algo propio la tarea jacobea. En Burgos hay conciencia del Camino de Santiago.

A lo largo de la semana permaneció abierta una exposición de pinturas sobre hitos jacobeos de la provincia, del maestro acuarelista don Cecilio Sánchez. Fue todo un éxito a juzgar por el número de visitantes.

El audiovisual siempre es bueno para captar detalles y fijar intenciones. Y en esta ocasión pudimos asistir a uno sobre la Romería y Santuario de San Juan de Ortega, escrito por don Julián Pérez. Los amantes del arte tuvieron la oportunidad de escuchar una magistral conferencia a cargo de don Alberto Ibáñez, que llevaba por título «EL ARTE EN EL CAMINO DE SANTIAGO EN LA PROVINCIA DE BURGOS». Una mesa redonda con el título de «EXPERIENCIAS DE PERE-

GRINO», llenó el salón de público. En ella participaron media docena de peregrinos jacobeos, encabezados por Don Andrés Muñoz Garde, quienes nos entusiasmaron con sus experiencias, con sus vivencias, con sus alegrías y penalidades.

El broche de oro a la semana lo puso un concierto musical que corrió a cargo del grupo MEDIEAVUM RICERCARE BURGENSIS. El acto tuvo lugar en el templo santiaguista de Sta. M^a la Real y Antigua de Gamonal. Con el recinto lleno hasta el coro, el grupo fue recitando esa música medieval entonada a lo largo del Camino de Santiago. El éxito fue clamoroso. Tomen buena nota de este grupo musical los organizadores de actos culturales a lo largo del Camino de Santiago.

Confiamos que esta Asociación no se duerma en los laureles del éxito de esta Semana Cultural Jacobea. Y siga defendiendo el ambicioso plan de restauración de monumentos y albergues, de revitalización del Camino de Santiago.■



amigos del camino de santiago burgos

ENCUENTRO JACOBEO EN ST. SERVER

Lo días 12 y 13 de marzo se celebró en St. Sever la asamblea anual de la Association Regionale des Amis de St. Jacques de Compostelle en Aquitaine. Coincidiendo con esta reunión se celebró un encuentro de esta Asociación del sur de Francia con las españolas de Pamplona, Estella y La Rioja con las que les unen vínculos históricos y relaciones de hermanamiento entre localidades Aquitanas y otras de Navarra y

Rioja. También asistieron a estos actos como invitados de honor el presidente de la Asociación de París, Rene de Lacoste-Messeliere y el coordinador de las Asociaciones españolas Angel Luis Barreda Ferrer.

En la tarde del sábado tuvo lugar la Asamblea presidida por su presidente Odile Lutard. Después de presentar la memoria de actividades del año anterior y los proyectos actuales se inició un

debate en el que intervinieron representantes del País Vasco francés, Bearn, Les Landes, Lot et Garone y Gironde. Este debate se centró en los problemas de delimitación de caminos y de señalización. Al final del debate intervino el director del Centro de la Piedra de Burdeos y el director de La Casa de Goya que está preparando una gran exposición jacobea.

Por la noche y con una asistencia multitudinaria tuvo lugar una sesión de audiovisuales sobre tema jacobeo. Después de un video realizado por la televisión francesa se presentó una parte del audiovisual de la Asociación de Estella referida al Camino en Navarra y La Rioja, que a pesar de estar hecho hace varios años sigue teniendo una vigencia destacada.

Posteriormente se proyectó un montaje sobre la peregrinación actual a Santiago realizado por la Asociación Riojana. Este montaje, grabado en francés, se estrenaba en esta ocasión y suscitó expectación por la forma original de presentar la realidad actual de la peregrinación. Finalmente se proyectó un montaje preparado por un grupo de Dax



AQUITANIA

sobre su peregrinación en bicicleta de una gran perfección en montaje y fotografía.

En la mañana del domingo hubo un recorrido a pie por un trozo del camino cercano a St. Sever. Los caminantes fueron recibidos a la puerta de la iglesia abacial del siglo XI. En este marco imponente se celebró una misa solemne que contó con la colaboración del Coro Parroquial de St. Sever. Posteriormente hubo una recepción en el Ayuntamiento en la que el alcalde señor Commenay destacó el importante papel que St. Sever tiene en el Camino de Santiago. Hay que destacar finalmente el trabajo desarrollado por J.P. Laulom y el Dr. Dubedat en la perfecta organización de todos los actos. ■



Mesa presidencial de la asamblea Aquitana.

VLAAMS GENOOTSCHAP VAN SANTIAGO DE COMPOSTELA

La «Asociación Flamenca de Santiago de Compostela» (sin fines lucrativos) fue fundada el 4 de mayo de 1985 en la abadía benedictina de San Andrés (Zevenkerken) en Brujas, Bélgica. Tiene su sede y su secretaria en la misma Abadía de San Andrés.

La asociación cuenta con dos secciones, cada una con su propia secretaria: por un lado, la Cofradía de los peregrinos de Santiago, ubicada en Amberes, y, por otro lado, la Sociedad de Estudios, establecida en la Abadía de San Andrés, en Brujas.

Tanto la Secretaria general

como las secretarías de la Cofradía y de la Sociedad de Estudios, respectivamente, asisten a los miembros que quieren peregrinar a Santiago de Compostela y hacer el recorrido parcial o enteramente a pie o en bicicleta, a caballo o de otra manera. Sin embargo, la asociación no es una agencia de viajes que organizará viajes en grupo o circuitos turísticos.

En el marco de esta preparación, la asociación establece contactos con agrupaciones, instituciones, ayuntamientos, comunidades religiosas e individuos a lo largo de los caminos de Compostela. Participa también en la realización de la Recomendación del Consejo de Europa en el sentido de convertir las rutas jacobeanas en un itinerario de cultura europea.

Además de estas actividades prácticas, la asociación se ocupa de la investigación científica en los campos de la historia, la historia del arte, así como en otros dominios.

La asociación edita una revista trimestral, titulada «De Pelgrim» (El Peregrino) que, además de informar sobre los estu-

dios efectuados, sirve de medio de contacto entre sus miembros.

A petición de la Asociación de Santiago en Holanda, esta revista se envía también a los amigos jacobeanos en aquel país. La tirada actual es de 1250 ej. A partir del año próximo nos proponemos editar un suplemento en francés, alemán y español, destinado a los suscriptores que no entienden de neerlandés.

En la secretaria de la asociación, o sea en la Abadía de San Andrés, se halla instalada nuestra biblioteca, que contiene esencialmente obras relativas a Santiago de Compostela, sus rutas, su historia, arte románico y gótico, etc. La biblioteca cuenta actualmente con 500 obras aproximadamente, incluyendo un extenso archivo de recortes de revistas, de periódicos, etc.

Hemos confeccionado una pequeña «exposición», destinada a las asociaciones o los institutos de enseñanza que deseen organizar una manifestación. También se dan sesiones de animación, conferencias o representaciones audiovisuales a petición de los interesados.

Los miembros de la asociación se reúnen periódicamente para tratar de un tema determinado.

La Asociación Flamenca de Santiago de Compostela cuenta en este momento con 725 miembros (siendo considerados como tales, los que han pagado su contribución para este año), y este número de socios va aumentando constantemente. La contribución anual es de 250 francos belgas en 1987, habiéndose previsto un aumento a 350 francos belgas para el año 1988 (1 franco belga equivale a 3 pesetas). Este precio incluye la suscripción a la revista trimestral.

La Asociación mantiene relaciones muy estrechas con la Asociación Valona (que cubre la región francófona de Bélgica), con la Asociación Holandesa (que comparte nuestra revista en lengua neerlandesa), y con las demás Asociaciones europeas.

Son tres los objetivos de nuestra Asociación: asistencia práctica al peregrino, estudios en el campo histórico-cultural sobre Compostela y el culto jacobeo, estudios teológicos y pastorales sobre el fenómeno de peregrinar en general. ■

J.M. MONDELAERS o.s.b.



BELGICA FLAMENCA

POTENCIAR LA ASOCIACION

Durante las últimas semanas la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia ha mantenido diversos contactos con socios e instituciones con visitas a la potenciación de la Asociación y a la ampliación del número de sus miembros, lo que está teniendo un resultado positivo.

Principalmente la Asociación está realizando en estos días un estudio de las necesidades que ofrece la provincia de albergues y refugios y en contacto directo con algunas instituciones locales y provincias, se están buscando soluciones a corto y medio plazo.

Para el próximo verano estarán en condiciones de funcionamiento un albergue en Villalcazar de Sirga, habilitado merced a las ayudas económicas de la Diputación Provincial, así como un pequeño refugio en la localidad de Carrión de los Condes construido a expensas de este organismo provincial y del Ayuntamiento Carrionés. Existe ya desde el verano pasado funcionando un albergue provisional puesto en marcha por el Ayuntamiento de Frómista y se prevé que un espacio breve de tiempo se puedan habilitar lugares de albergue en la zona de Calzadilla, Ledigos o Moratinos ya que esta zona entre Carrión y Sahagún es la que ofrece mayores dificultades de alojamiento para peregrinos en estos momentos.

Igualmente la Asociación ha nombrado una comisión que se encargará de preparar unas jornadas de estudio del «Camino de Santiago» a su paso por Palencia.



Portada de Sta. Maria de Carrión.

cia, con amplia participación de instituciones provinciales y locales para elaborar un proyecto provincial para la recuperación y revitalización del Camino de Santiago a su paso por esta provincia castellana.

La idea que fue expuesta recientemente al Presidente de la Diputación Provincial, contará con el patrocinio de esta institución a la que no dudamos se sumarán la principales instituciones municipales, ya que es crite-

rio de la Asociación elaborar un plan de colaboración conjunto entre la Asociación y los Ayuntamientos.

En estas jornadas se estudiarán una serie de temas similares a los tratados en el Congreso Internacional de Jaca, pero con adaptación a la problemática provincial.

Con vistas a la concienciación de las gentes de los pueblos por donde pasa el Camino de Santiago, la próxima primavera



PALENCIA

se iniciarán una serie de actos culturales y explicativos del Camino, en la totalidad de localidades palentinas por donde discurre el Camino, estando trabajando la Asociación en un audiovisual y un vídeo, así como la edición de un libro sobre el tema del Camino de Santiago a su paso por Palencia, existen ya algunos patrocinadores para esta idea.

La Asociación, que tiene previsto celebrar su Asamblea General de socios en los próximos meses, presentará igualmente un proyecto de intercambio cultural con otras asociaciones del Camino, creará en los próximos meses una comisión especial «de pueblos, villas y ciudades», a fin de que todas las localidades palentinas por donde pasa en Camino tengan un representante en la Asociación y conocer de esta forma las necesidades y proyectos más inmediatos a fin de dar, durante la próxima primavera y verano una mejor atención a los peregrinos, máxima principal de la Asociación. ■

CONFRATERNIDAD DI SAN JACOBO DE COMPOSTELA

La **Confraternita di San Jacopo di Compostella** è stata fondata il 29 settembre 1981 ed ha sede in Via Francolina 7 presso la Chiesa di S. Anna. È dotata di locali propri, arredi liturgici, oggetti di culto ed archivio.

Finalità della **Confraternita** sono quelle di promuovere:

- il culto dell'Apostolo Jacopo
- la pratica del pellegrinaggio ed in particolare quello a Santiago de Compostela
- L'assistenza ai pellegrini di passaggio per Perugia o in partenza per qualsiasi pellegrinaggio
- la realizzazione di opere di carità e servizio cristiano
- la divulgazione della cultura e della civiltà del pellegrinaggio

La **Confraternita** è guidata da un **Rettore**, da un **Provveditore** e dai **Priori**. Fanno parte della **Confraternita** i **confratelli** che si distinguono in **confratelli ordinari** e in **confratelli pellegrini**. I **Confratelli ordinari** sono coloro che svolgono le attività ordinarie della **Confraternita** (culto, assistenza, pellegrinaggi, carità, servizio cris-

tiano) e che non hanno ancora compiuto il pellegrinaggio a Santiago de Compostela. I **Confratelli pellegrini** sono coloro che oltre a svolgere le attività ordinarie hanno compiuto il pellegrinaggio a Santiago de Compostela.

La **Confraternita** ha un cappellano che ne dirige la vita spirituale, un medico che cura l'assistenza sanitaria e di regola offre ai pellegrini di passaggio per Perugia, dovunque siano diretti, l'alloggio per tre giorni e un pasto diario.

La **Confraternita** dispone di un oratorio che viene officiato nelle festività liturgiche del culto jacobeo è stata visitata e benedetta da Mons. Marcelino Romero de Lema, da Mons. Antonio Rouco Varela Arcivescovo di Santiago, da Mons. Cesare Pagani Arcivescovo di Perugia.

La **Confraternita** che è regolata da **Capitoli** che ne indicano funzioni, metodo e finalità, coordina le proprie attività con confraternite italiane e straniere che hanno le stesse finalità. ■

BREVES

■ A PRINCIPIOS de este año fue creada en Lausanne la Asociación Helvética de los Amigos del Camino de Santiago. Joseph Theubet, de Ginebra, es su primer presidente. Acogemos con alegría la llegada de esta nueva Asociación que servirá para recoger las inquietudes de los numerosos peregrinos suizos que cada año hacen el Camino.

■ COMO SERVICIO a las personas que no quieren hacer el Camino solos y buscan otros acompañantes, nuestra revista se ofrece a facilitar esta labor de búsqueda. Si alguien quiere hacer el Camino y busca otras personas que nos escriba y procuraremos ponerle en contacto con otras personas que están en su misma situación.

BREVES

■ RAFAEL PELEGERO especialista catalán en temas relacionados con el Temple y el Santo Grial dictó una conferencia en el Aula de Cultura de Santiago de Compostela. Entre otras cosas destacó que el Camino de Santiago era «un recorrido interno que parte de Santiago y culmina en el Mont Salvat, en la montaña catalana de Monserrat, donde se cree está el Grial».

■ EL SERVICIO SOCIAL de la Comisión Europea de Bruselas ha organizado un recorrido por el Camino de Santiago en España similar al que organizó el año pasado. Tendrá lugar entre los días 6 y 15 de Mayo y tocarán las principales localidades del Camino.



PRIMERA REUNION DE LA COORDINADORA NACIONAL

El pasado mes de febrero se reunió en la localidad palentina de Carrión de los Condes la coordinadora nacional de Asociaciones del Camino de Santiago de España con el objeto primordial de elaborar las bases del proyecto definitivo de coordinación o federación de todas las Asociaciones ubicadas en el territorio español.

La reunión estuvo presidida por el Coordinador Nacional Angel Luis Barreda Ferrer y asistieron Angel Rodríguez, en representación de Galicia, Pablo Arribas, por Castilla-León, Andrés Muñoz, representante de la zona de Aragón, Navarra y Rioja, y José Ignacio Díaz, director de la revista «PEREGRINO».

El trabajo fundamental consistió en la elaboración de un cuestionario para pulsar la opinión de todas las Asociaciones respecto al proyecto de coordinación o federación definitiva. En este cuestionario se pregunta si se elige la vía de coordinadora o de federación y las competencias que esta tendría en cuanto al trabajo común de las Asociaciones a nivel nacional respetando la independencia de cada Asociación en el ámbito de su demarcación territorial.

También se propuso que a la junta coordinadora actual se incorporara un representante de

las Asociaciones que no están ubicadas en el ámbito del Camino tradicional o Camino francés a Santiago. Finalmente otro apartado del cuestionario planteaba las posibles fórmulas de elección de la coordinadora o junta directiva, la frecuencia y competencias de la Asamblea Nacional, las fórmulas de financiación etc.

• Se elaboró un cuestionario como paso previo al proyecto de Coordinación definitiva.

Con las respuestas que envían cada una de las Asociaciones se elaborará un proyecto que será sometido a la aprobación de una Asamblea General que tendrá lugar en el mes de abril.

Después se trataron diversos temas de interés común. El Coordinador dio cuenta de las conversaciones mantenidas en Madrid con los responsables del Convenio Interministerial y Autonómico para el Camino de Santiago y la petición que se formuló de que un representante de las Asociaciones tenga un represen-

tante permanente en el Comité Técnico que contempla dicho convenio. En este sentido se apuntó la posibilidad, ya planteada en algunas comunidades autónomas, de crear Comisiones Interdepartamentales en cada Comunidad y en la que tendrían una presencia activa las respectivas Asociaciones.

También se presentó el proyecto elaborado por la Asociación de Pamplona de peregrinación a Santiago realizada de forma conjunta por todas las Asociaciones. Este proyecto se pone también a la opinión de las Asociaciones como medio de trabajar en común y de encuentro entre todos los que sienten como propio esta realidad singular que es el Camino de Santiago. Se trataron asimismo, otros temas referentes a señalización, recuperación de caminos y albergues que son la base por la que siempre ha de pasar cualquier proyecto de revitalización del Camino que no se plantea desde un punto de vista estrictamente turístico.

Reuniones de este tipo son las que deben sentar las bases del trabajo común de las Asociaciones que garantice su presencia efectiva en todos los órganos de decisión que afecten de una manera u otra al extenso ámbito del Camino de Santiago. ■

CONVOCATORIAS

■ Del 29 de septiembre al 2 de octubre tendrá lugar en Bamberg (Alemania) un congreso europeo organizado por la Asociación Alemana y el Consejo de Europa. Durante estos cuatro días se desarrollará un amplio programa de conferencias, visitas a monumentos artísticos, coloquios y una misa de clausura el día 2. La fecha de inscripción concluye el día 30 de abril. Los que deseen asistir pueden ponerse en contacto con nuestra redacción.

■ La Asociación Guipuzcoana de Amigos del Camino celebra su presentación oficial los días 19, 20 y 21 de abril. Junto a exposiciones sobre temas jacobeos habrá varias conferencias pronunciadas por Luis Martínez Otero, Juan Pedro Morín y Jaime Cobrerros, Luis Pedro Peña y otros. Todos los actos se celebran en el salón de actos de la Caja de Guipuzcoa.

■ Del 25 al 30 de abril la Asociación de Pamplona ha dispuesto una serie de conferencias y coloquios sobre temas jacobeos. Se celebran cada uno de esos días a las 8 de la tarde en los salones de la Caja Municipal de Pamplona. Uno de esos días se realizará un homenaje a Santos Beguiristain y Francisco Beruete por sus muchos años de dedicación al Camino.

■ Organizado por la Asociación Riojana y el Gobierno de la Rioja se celebrará en Navarrete un campo de trabajo para jóvenes entre 18 y 25 años. Habrá dos turnos del 4 al 23 de julio y del 26 de julio al 13 de agosto. El trabajo tendrá como objetivo acondicionar parte de un edificio como refugio para peregrinos y diversas acciones de acondicionamiento de varios tramos de Camino. El precio de inscripción es de 5.000 pts. que incluye alojamiento y manutención. En otras Comunidades Autónomas existen otros campos de los que informaremos cuando tengamos información sobre fechas y lugares.



Algunos miembros de la Coordinadora en la reunión mantenida en Santiago de Compostela con Marcelino Oreja.

PEREGRINACION DE UNA FAMILIA HOLANDESA

Peregrinar en familia parecer ser el lema de estos holandeses que han hecho varias veces la peregrinación andando a Compostela. Si en el año 85 lo hacían la madre y dos hijos, en el año pasado se les unió el padre. En este artículo nos ofrecen su visión del Camino que deja traslucir un profundo espíritu jacobeo.

En Holanda, concretamente en el sur, se encuentra bastantes santuarios a donde acuden peregrinos. Sobre todo están dedicados a María, el Santo Sacramento y a San Willibrordo, apóstol de Holanda. Peregrinos holandeses también van a Kevelaer (Alemania), Beauraing (Bélgica), Lourdes (Francia), y Fátima (Portugal), como también a Roma y Jerusalén. Desde la Edad Media los holandeses hicieron peregrinaciones a Santiago de Compostela, y en los últimos años su número aumentó y aún fundaron una asociación holandesa de Santiago. En la escuela, ya hace 45 años, hemos representado la obra de Hugonele del joven de 18 años, injustamente ahorcado por la justicia de Santo Domingo de la Calzada.

En nuestra familia muchas veces visitamos a la Madre Dulce de la ciudad de Bois-le-Duc, especialmente en el mes de mayo, cuando salimos a pie en la oscuridad, a las cuatro y media de la madrugada y podemos oír misa en la catedral. Hasta el año 1629, Bois-le-Duc pertenecía a los Países Bajos Españoles.

Cuando dos de nuestros hijos fueron a estudiar lengua y literatura / cultura española, empezamos a visitar España con frecuencia, especialmente los centros antiguos de la cultura. Luego Santiago de Compostela se manifestó en el horizonte de nuestros deseos. En 1982 algunos de nosotros iban en tren para tantear el terreno y en 1985 se hizo la peregrinación primera.

En Holanda los profesores pueden jubilarse cuando tengan alrededor de 60 años y por eso, en el año 1987, yo tenía la posibilidad de hacer el peregrinaje a Santiago de Compostela.

Salimos con tres personas: mi esposa (55), nuestra hija (22) y yo (62). Nuestra hija habla el castellano y nosotros también habíamos aprendido algunas palabras. Esto era una bendición porque de ese modo podíamos hablar de paso con la gente. Oímos y veíamos como vivía y hemos contado de la vida en nuestro país. Sobre todo podíamos conocer la agricultura, la ganadería y la viticultura españolas.



Por regla común en nuestro país cae más lluvia que sea suficiente. Pero entre Burgos y Astorga me he preguntado muchas veces con inquietud si el suelo no se secaba demasiado y si los embalses abrazaban agua suficiente. Hasta ahora, tantos meses más tarde, miramos regularmente al mapa meteorológico europeo para ver si hay bastantes nubes de lluvia sobre España. Probablemente esto me pasa porque de origen vengo de una familia de campesinos.

En camino muchas veces admirábamos el paisaje, los robles y castaños de León y Galicia, y las muchísimas flores no conocidas a lo largo del camino. En nuestro país superpoblado se amenazan flora y fauna a causa de ensuciamiento y lluvia aceda.

Sin embargo, también en España vimos signos de peligro. Esperamos que los españoles vayan a defender su medio natural mejor que nosotros en Holanda. Quizás en nuestro país ya sea demasiado tarde.

Hemos visto muchas iglesias maravillosas en el camino y las hemos admirado. No obstante, en las iglesias modernas podíamos rezar mejor porque allí había más silencio y porque estas iglesias eran más sencillas de estilo. Iglesias caducas y ruinosas que estaban abandonadas en el campo aquí y allí, nos daban una impresión trágica. Nos hizo bien cuando de paso aprendimos que estábamos en el camino a Santiago, apóstol. Su imagen en las iglesias y a lo largo del camino, los mojones y las flechas amarillas, las animaciones amables en

el pueblo de Azofra, el interés y la ayuda de muchísimas personas.

Con gran interés hemos extendido la vista en España pero también pensado mucho. En el apóstol Santiago y la admiración que recibe, y sobre todo en Dios. Esto era posible porque muchas veces andábamos en gran silencio. Que Dios existe podemos aceptar quizás cuando contemplamos sus trabajos. No obstante, nosotros teníamos la felicidad de encontrar a Dios varias veces en las personas amables en el camino, quienes nos ayudaban cuando era necesario.

Por eso sentimos nostalgia. Nostalgia al camino hacia Santiago. ■

FAMILIA BRINK



EXPERIENCIA DEL CAMINO DE SANTIAGO DE CINCO PEREGRINAS BURGALÉSES

La idea de realizar el Camino de Santiago se remonta al Verano del 86 con motivo de una conferencia sobre el «El Camino mágico de las estrellas» y un reportaje televisivo. La creación de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en nuestra ciudad propició, sin duda, el hecho de que acariciáramos la idea como bastante probable. El decisivo impulso se fue fraguando a propósito de varias visitas al Monasterio de S. Juan de Ortega y el contacto con peregrinos que nos alentaban y orientaban sobre las posibles dificultades y el modo de salvarlas.

Nuestro grupo lo componíamos cinco mujeres, con edades que oscilaban entre los 30 y 38 años, con escasa preparación física pero compensado, quizás, por el fuerte arraigo en todas nosotras de acometer la empresa y llevarla a feliz término.

La fecha que nos marcamos fue el día 3 de agosto y el 25 del mismo mes veíamos realizados nuestros deseos con la lógica emoción ante la Catedral de Santiago. Fueron, pues, 20 días de esfuerzo ilusionado con un descanso de dos días en León.

Creemos no equivocamos si afirmamos que, durante el trayecto, la convivencia fue agradable a pesar del desconocimiento mutuo casi absoluto entre algunas componentes del grupo. El respeto al ritmo de cada cual y la tolerancia ante los rasgos típicos de los diferentes caracteres, que oscilaban con las circunstancias, hicieron posible que hoy perdure en nosotras un recuerdo especialmente agradable. No había en el grupo competitividad ni afán de batir ningún record; antes bien, predominaban sentimientos de solidaridad, de contemplación del paisaje y el arte y de disfrutar con las gentes que encontramos a nuestro paso.

De la experiencia concreta del caminar, cabría destacar la dureza y aridez del paisaje y pueblos castellanos. En los primeros días de agosto, caminando en ocasiones bajo el sol, creímos haber llegado al límite de nuestras fuerzas. Todo cambió al poner nuestros pies, un tanto maltrechos, en la comarca del Bierzo y pronto el verdor, la exuberancia y frescura de los bosques gallegos dieron énfasis a nuestras emociones. Atravesar



la calle de peregrinos de Foncebadón, testificando su lenta agonía y vislumbrar la silueta de la cruz de Ferro entre la niebla matutina, constituyen experiencias indelebiles.

De la acogida y el apoyo recibidos, recordamos momentos, personas y lugares que fueron mitigando nuestras «penas» a lo largo del camino. Destacamos, entre otros, algunos miembros de la Asociación de Amigos del Camino de La Rioja, en los comienzos; Pablo, mesonero en Villasirga; el gesto hospitalario de las gentes de Burgo Ranero y Riego de Ambrós ante la falta de condiciones de los refugios; el cuidado de los HH. Holandeses en el albergue de Astorga; la amabilidad de los sacerdotes de Ponferrada; la confortable recogida en Cebreiro después del duro esfuerzo de la subida, todo se convierte en motivo de gozo: La majestad del paisaje, las pallozas, la hospedería, la iglesia, la amena conversación con Valiña y sus útiles orientaciones..., el excelente refugio del Colegio de S. Francisco, ya en Santiago.

Hubo también otros momentos y lugares que no hicieron tan agradable el camino, pero casi se ha borrado de nuestro recuerdo. Sólo queremos dejar patente nuestra preocupación por el mal estado de algunos refugios (Hornillos y Rabanal del Camino), o la

inexistencia de los mismos (Villafraanca del Bierzo) y la falta de bares o tiendas donde procurarse alimentos (zona de Rabanal). Existen otros lugares donde la acogida fue, más bien, fría como el Monasterio de Samos o el Hostal de los RR. CC. en Santiago.

En el capítulo de encuentros con otros peregrinos, se dibuja con más fuerza en nuestra mente el de un alemán que venía andando desde su país y pensaba regresar del mismo modo. Preguntando si no se cansaba, contestó perplejo: «Yo, peregrino». Había hecho del peregrinar su razón de vivir. Para nosotros, fue como una aparición del propio Santiago peregrino. Y, en general, alemanes, ingleses, catalanes, a los que encontrábamos, dejábamos y volvíamos a encontrar, hacían del camino un remedo del caminar por la vida, en el que la solidaridad y la comunicación de los sinsabores e ilusiones son ingredientes imprescindibles.

Mientras tanto, íbamos reflexionando sobre el sentido que tenía esta experiencia en nuestras vidas, tan distintas en la cotidianeidad. Acostumbradas a la comodidad doméstica, a la rutina profesional, la aventura de buscar senderos, flechas amarillas, pueblos más menos lejanos, comida más o menos improvisadas, refu-

gios más o menos habitables, supuso contraste.

A estos sentimientos y reflexiones, colaboraba, en gran medida, la vivencia del espectáculo de la Naturaleza, pletórica de vida en esta época del año. Espectáculo de luz y colorido que envuelto en agrestes susurros y tibias caricias del viento matutino, pronto se tornaba en sofocante calor a mediodía para deshacerse en plácidos atardeceres. Y, sobre el telón de fondo, el desfile de iglesias y ermitas, regalos pétreos del arte románico de nuestros antepasados. Y tantos y tantos estímulos que despertaban nuestra sensibilidad atargada de habitantes del asfalto, invitando a la reflexión, al goce silencioso y a la paz interior que tanto necesitábamos.

Junto a estos motivos, existían otros con el sentido religioso, el revivir una tradición milenaria, descubrir la magia de algunos lugares con significación especial en diferentes civilizaciones. Todos ellos, guiaron nuestros pasos hacia Santiago y así lo hicimos saber al recoger la «Compostela» en la Secretaría de la Catedral.

Desde aquí, invitamos a todos a vivir en propia experiencia, en la convicción de que caminar es vivir y de que Santiago de Compostela ha sido, es y será la meta de muchos caminos. ■



LES RAISINS DE SANTIAGO

Jean BERMADAC, artiste peintre et sculpteur français. D'origine pyrénéenne (Ariège) a vécu à Paris puis en «VENDÔMOIS» (Nord de la Touraine. A écrit divers livres sur le vallée du LOIR et fondé «RESURGENCE» association de bénévoles pour restaurer les monuments anciens de sa région. Aime passionnément l'Espagne qu'il a parcouru en tous sens avec sa femme Suzanne. Tous deux ont fait le «CAMINO» en Octobre 1987.

Jean BERMADAC es francés, pintor y escultor. Nacido en la región de los Pirineos (Ariège) ha vivido en París y después en «VENDOMOIS» (norte de Touraine) ha escrito varios libros sobre el valle de LOIR y ha fundado «RESURGENCE», asociación de voluntarios para restaurar los monumentos antiguos de su región. Ama a España con todas sus fuerzas y la ha recorrido en todas las direcciones con su mujer Susana. Los dos hicieron el «CAMINO» en octubre del 1987.

Por moi le «camino» c'est d'abord une rude épreuve physique, puis un chemin de fraternité dans la découverte des hommes et des paysages, une belle école de simplicité et, tout naturellement, une très profonde remise en valeur de la Foi éclairée, tout à coup, de façon merveilleuse. Dire en 50 lignes ce qu'on a vécu en plus d'un mois, ce n'est pas facile! Le mieux est de vous livrer quelques notes prises durant la pérégrination.

- Vers RONCESVALLES le chemin monte, monte. Soleil de plomb, paysages grandioses mais

Para mí, el «CAMINO» es, en primer lugar, un durísimo esfuerzo físico y después, un camino de fraternidad en el descubrimiento de hombres y paisajes, una hermosa escuela de sencillez y, por supuesto, una profundísima valoración de la fé, iluminada de golpe de una forma maravillosa! Decir en cincuenta líneas lo que se ha vivido durante más de un mes no es fácil. Lo mejor será mostrarnos algunas notas tomadas durante nuestra peregrinación.

- En dirección a Roncesvalles el camino sube y sube. Un sol de plomo unos paisajes grandiosos que no se ven porque la fatiga quema los pulmones y hace latir



on ne les voit pas car la fatigue brûle les poumons et fait cogner le coeur. J'ai soif, le corps est inondé de sueur...

Dès le départ le «camino» est une rude école où le caractère s'affirme. Il faut tenir! «E ULTREYA»! «PEREGRINO ANIMO»!

Cependant vers 10 heures du soir je m'endors, abuti de fatigue et vers 3 heures de matin, l'esprit clair, j'écris ces lignes.

- Il semble que le corps, poussé au fond de ses possibilités, retrouve des facultés très fines, comme, par exemple, celles d'apprécier l'eau pure, le jus d'un citron, le goût d'une grappe de raisins, produits naturels simples. Une saveur extraordinaire se développe dans le domaine spirituel, de la même façon, par une sorte de décantation, de filtrage des poussières qui cachaient la lumière de l'Évangile.

- Cet Évangile nous le retrouvons à chaque pas: ce chemin pierreux n'est-ce pas celui d'EMAUS dont nous pouvons retrouver la lumière grâce au phénomène de l'oxygénation (physique et mentale) du «camino» et vivre aussi la

con fuerza el corazón. Tengo sed y el cuerpo está inundado de sudor...

Desde la salida, el «camino» es una dura escuela donde el carácter se afirma ¡Hay que seguir! ¡ULTREYA! ¡ANIMO, PEREGRINO!

Sin embargo, hacia las 10 de la noche me duermo, agotado y hacia las 3 de la mañana, con el espíritu despierto, escribo estas líneas.

- Parece que el cuerpo puesto a prueba hasta el límite de sus posibilidades encuentra unas facultades muy sensibles, como por ejemplo, la de apreciar el agua pura, el zumo de un limón, el gusto de un racimo de uvas, productos que son naturales y muy simples. Y de igual manera, un gusto especial surge en terreno espiritual, por una especie de elección, de criba de lo superfluo que ocultaba la luz del Evangelio.

- Este Evangelio lo encontramos a cada paso: este camino lleno de piedras, ¿no es el camino de EMAUS en el que podemos encontrar otra vez la luz gracias al fenómeno de la oxigenación (física y mental) del «camino» y vivir también el encuentro con



Puente en el Camino cerca de Sarria. Dibujo de J. Bernadac

AL BORDE DEL CAMINO

recontre avec le Christ par l'intermédiaire des hommes croisés en route?

Au long du chemin on pense, on prie pour les amis, le pays, l'Espagne si accueillante, la guerre, la faim. Les intentions de prières jaillissent aussi nombreuses que les pierres à la sortie de CASTROJERIZ!

La simplicité biblique? Pensons aux refuges, aux modestes «fondas» où l'accueil se fait autour d'un fourneau à charbon dans la cuisine où séchent les vêtements trempés du pèlerin et où l'on mange le «puchero» ou le «caldo».

Oui, le pèlerin, ici, on connaît!

- L'Évangile on le retrouve encore en soignant, le soir ses pieds meurtris «d'ampollas». On comprend mieux la scène fameuse du lavement des pieds du Jeudi Saint; comme chaque chose reprend sa vraie place sur le «camino».

- Et puis il y a, souvent, des moments de découragement: «je ne vais plus pouvoir marcher, je soir, les escaliers du refuge ou de la fonda pour arriver dans une chambre humide et froide... C'était tellement mieux avant quand on parcourait l'Espagne en voiture en se délectant de paysages et de fiestas soigneusement choisis!

- Mais la fatigue, poussée à l'extrême, fait apparaître, soudain, comme des pierres précieuses, toutes sortes de merveilles: l'amitié, la simplicité, la vraie beauté des choses et des êtres; voici qu'un sourire illumine le vieux visage raviné d'un berger aperçu dans le brouillard vers RABANAL DEL CAMINO, voici que revient dans ma gorge le goût merveilleux des raisins de la RIOJA et devant mes yeux la

Jesucristo a través de los hombres con los que nos cruzamos en nuestro camino?

- A lo largo del camino, uno piensa, reza por los amigos, el país, esta España tan acogedora, la guerra, el hambre. ¡Las intenciones en la oración surgen tan numerosas como las piedras a la salida de CASTROJERIZ!

¿Y la sencillez bíblica? Pensemos en los refugios, en las humildes «fondas» donde la acogida se hace alrededor de la lumbre en una cocina donde se secan las ropas empapadas del peregrino y donde se come del «puchero» o del «caldo».

¡¡¡Ciertamente, el peregrino está aquí en su casa!!!

- Al Evangelio se le vuelve a encontrar al atardecer, al curar los pies destrozados por las «ampollas». Se comprende mucho mejor la conocida escena del lavatorio de los pies el día del Jueves Santo. ¡Hay que ver de qué manera cada detalle toma su verdadero sentido, una vez más, a lo largo del «camino»!

- Con frecuencia se dan también momentos de desánimo: «Ya no puedo continuar», «me voy a caer de bruces sobre el barro». Por la noche ya no puedo subir las escaleras del refugio o de la fonda para llegar a una habitación húmeda y fría... ¡Era mucho mejor cuando recorríamos España en coche, admirando los paisajes y las fiestas preparadas tan cuidadosamente!

- Pero con mucha frecuencia, el cansancio llevado a su límite, hace aparecer, como piedras preciosas, toda clase de maravillas: la amistad, la sencillez, la belleza auténtica de las cosas y los seres; y he aquí que la sonrisa ilumina el viejo rostro empapado de un pastor descubierto entre la niebla yendo hacia RABANAL



Suzanne Bernadac en animada charla con una anciana del Camino

ligne pure de cette sculpture que le soleil a teinté d'or.

- Tout ce bouquet de sensations extrêmement fortes, tout cet effort physique intense n'auraient aucun sens, vraiment aucun s'ils n'étaient le prélude, douloureux mais obligatoire du grand «feu d'artifice» de la FOI en Dieu, exaltée, magnifiée, développant dans tous les sens les étoiles lumineuses qui ne cessent d'éclairer depuis mille ans le chemin de Saint Jacques.■

Jean BERNADAC, «pèlerin»

DEL CAMINO. Y vuelve a mi boca el sabor tan extraordinario de las uvas de La RIOJA. Y delante de mis ojos también la línea tan pura de esta escultura que el sol tiñe de oro.

- Todo este manojo de sensaciones fuertes, todo este esfuerzo físico tan intenso no tendrían ningún sentido (ninguno, de verdad), si no fueran el prólogo, doloroso pero necesario, de esta gran llamada de la FE EN DIOS que envuelve en todos los sentidos las estrellas luminosas que no cesan de iluminar desde hace mil años el camino de Santiago.■



Pueblo próximo a Sa. Juan de Ortega. Dibujo de J. Bernadac

CRONICA REAL

REFUGIOS PARA PEREGRINOS



Es mediodía cuando un peregrino sudoroso llega a Rabanal del Camino, final de la 9ª etapa del Códicæ Calixtino. Salen a recibirle unos grandes cartelones nuevos que, con solicitud amorosa, ha colocado la Junta de Castilla y León para informar al peregrino de las maravillas que puede encontrar en este pequeño pueblo maragato.

Recorriendo asombrado las calles y casas antiguas llenas de hondas evocaciones pasa junto a la iglesia con la esperanza, vana esperanza, de que tenga la puerta abierta. Se consuela de la decepción, una más, bebiendo un poco de agua de la fuente cercana, y se dirige al refugio para peregrinos que anuncian las guías de peregrinos.

Al entrar se encuentra con la situación que refleja, de un modo aproximado, la foto superior. Traga saliva y, sin mala intención, se pregunta: ¿Por qué los amables señores de la Junta no han invertido el dinero de los cartelones en arreglar un poco esto?. Con resignación peregrina se decide a buscar algo para comer y seguir caminando hasta un lugar más acogedor. Pero ¡sorpresa!, el bar que anuncian las guías hace tiempo que está cerrado y no hay panadería, ni tienda; no hay nada...

Resignándose de nuevo se

dirige a un lugareño que está sentado a la puerta de su casa y le pregunta cuál es el lugar más cercano donde puede comprar algo y encontrar un lugar para dormir. El lugareño, amable, le responde pausadamente, como para prevenir el infarto. «Cosa de 6 kilómetros está Foncebadón, pero «na pa dormir» y para comer menos. Doce más allá está El Acebo, me «paice» que hay un bar... pero para dormir «quia». Un poco más allá, a dos kilómetros, está Riego de Ambrós, pero tampoco hay nada. Donde sí puede encontrar de todo es en Molinaseca y «toavía»

mejor en Ponferrada que es una capital».

El peregrino, que todavía no está programado como computadora, pregunta tembloroso: «¿y a cuánto queda eso?». «Pues a ojo de buen cubero unos 35 o 40 kilómetros». Cuando el peregrino se recupera del susto decide cargarse la mochila y volver hacia atrás sin atreverse siquiera a preguntar si en el pueblo anterior hay algo para dormir o algo para comer, prefiere mantener el suspense.

Sin ganas de contemplaciones ni evocaciones recorre de nuevo las calles y casas antiguas

bebiendo en la fuente y pasando junto a la iglesia que, curiosamente, sigue cerrada.

Al pasar junto a los cartelones no puede evitar volver la vista y leer: CAMINO DE SANTIAGO. RABANAL DEL CAMINO. JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. CONSEJERIA DE TRANSPORTES, TURISMO Y COMERCIO. DIRECCION GENERAL DE TURISMO.

Mientras cabizbajo sigue su camino de vuelta el peregrino bondadoso exclama «Es agradable peregrinar sabiendo que hay tantos organismos que se preocupan de uno».



CRITERIOS PARA LA RECUPERACION DE ALBERGUES

El complejo fenómeno que representa el Camino de Santiago y su vigencia mantenida a pesar del transcurso de las centurias, no puede ser explicado únicamente por medio de razonamientos históricos o de fenomenología religiosa. El Camino no está constituido por los vestigios monumentales, paisajes, ambientes y costumbres, folklore que lo jalanan, antes bien, con ser todo esto parte fundamental del mismo, probablemente no habrían podido estos elementos, por sí solos o en su conjunto, mantener su compleja identidad mucho más allá de las primeras décadas de fervor religioso con las que el espíritu medieval le dió el ser. El Camino ha sido, y afortunadamente es aún, sobre todo intercambio en la más amplia acepción de la palabra, espiritualidad, individualismo englobado en una suma de sentires colectivos y, fundamentalmente, camino, es decir: senda, peregrino, caminante.

Es precisamente la pervivencia del peregrino, y en su acepción concreta de caminante, la que ha mantenido el Camino de Santiago como algo vivo y presente, y no como una reliquia cultural y arqueológica solo interesante desde la óptica del historiador. Es por este razonamiento por lo que si queremos que la realidad del Camino Jacobeo continúe siendo vigente, hay que preocuparse, a veces prioritariamente, de que continúen existiendo los caminantes peregrinos, a los que si bien puede ayudarse a mejor llevar las asperezas del viaje, en la esencia profunda de la cuestión es difícil superar actualmente, e incluso igualar algunos de los aspectos asistenciales y humanitarios que ya se encontraban en uso cuando en el siglo XII Aymeric Picaud escribió su «Liber Sancti Jacobi». Me refiero con estas palabras a esa densa estructura hospitalaria y de albergues que, con una natural y sabia mezcla de ayudas unas veces interesada y otras de carácter benéfico donadas, no solo por instituciones religiosas o seculares constituidas para este fin, sino también muchas veces por personas o familias particulares, hacían la Ruta Jacobea fuera, pese a las grandes fatigas, factible de realizar por la mayor parte de los peregrinos que, dentro y fuera de los límites geográficos de la Península Ibérica, la emprendían.

En la Edad Media, como hoy, después de una larga jornada de camino bajo el cielo del norte peninsular, el encontrar un techo en el que cobijarse era muchas veces el fundamental y más tangible deseo al que apetecía acceder el peregrino. Un lecho donde reposar, por duro que sea, una manta y el resguardo de las inclemencias del tiempo, bastaban al caminante, sobre todo si además había conseguido, minimamente al menos, mitigar el hambre y la sed. Sin esta posibilidad de seguro amparo al final del día, el Camino no habría podido ser realidad.

En consecuencia, la perpetuación del camino y su esencia, actualmente alejados en parte del fin casi exclusivamente religioso que le vió nacer, depende en gran manera ahora, como siempre a lo largo de su historia, de que el peregrino, con independencias de otras formas contemporáneas de peregrinaje, más



Fachada del albergue de Sto. Domingo de la Calzada actualmente en restauración.

próximas al turismo, pueda caminar libremente y cuente, actualizada con esa infraestructura de alojamiento y asistencial de que historicamente ha estado prevista la Ruta Jacobea.

Desde este punto, resulta cuestionable, según mi particular enfoque del tema, que es preciso revitalizar el sistema tradicional de albergues e instalando «ex novo», aquellos que sean considerados indispensables, garantizándose hoy al peregrino, aunque sea en condiciones muy elementales, el encontrar al final de todas las etapas un lugar económico e incluso gratuito donde pasar la noche con seguridad y reponer sus cansadas fuerzas.

La metodología a emplear para llegar a este fin, no tiene por qué ser compleja aún a pesar de la amplia serie de factores a considerar entre los que no es el menos significativo el de conseguir aunar los esfuerzos de todas las entidades y organismos públicos y privados existentes con interés en la rehabilitación del Camino. En este sentido hay que destacar que si bien la declaración de monumento histórico-artístico de 1962 no alcanzó la eficacia requerida, la firma el 8 de mayo del pasado año del Convenio para su recuperación y revitalización al que posteriormente se sumaron las Comunidades Autónomas implicadas, abre una nueva vía a la esperanza de que sea realidad la actuación conjunta por todos deseada.

Volviendo al tema que nos ocupa, y sin otro ánimo que el de adelantar unas

ideas que muchos pueden considerar obvias, parece previo a cualquier iniciativa concreta el acometer la tarea de inventariar albergues, posadas y hospitales existentes, y de los que aunque hoy hayan desaparecido se pueda obtener noticia documental de su existencia, reflejando, someramente al menos, su estado de conservación y régimen de propiedad y uso; y simultáneamente establecer, en función de sus características físicas y geográficas, y las diferentes formas de peregrinar, especialmente la del caminante, las etapas del recorrido que, en buena lógica, hagan factible la singular andadura del Camino.

La concurrencia de ambos estudios sería, junto a otras consideraciones de oportunidad, la base de la programación de los albergues y los hospitales cuya rehabilitación o nueva implantación sería preciso acometer.

Analizando también muy superficialmente las características a reunir por un albergue tipo, podríamos hacer las siguientes consideraciones: Desde el punto de vista del edificio en sí, es preferible considerar construcciones de dimensiones reducidas, e integradas en el ambiente que las rodea. Siempre será deseable utilizar un antiguo albergue u hospital que de esta forma retendrá el uso para el que fué construido. Si esto no es posible, las preferencias han de inclinarse por rehabilitar y adaptar a este uso un edificio de valor patrimonial y de propiedad pública, cuyas características y estructuración permitan realizar la

adaptación sin detrimento de su interés. En último lugar podría acudir, aunque en casos muy determinados, a la construcción de nueva planta dentro, en cualquier caso, como ha quedado dicho, de un absoluto respeto e integración en su entorno. También puede ocurrir que en determinadas localizaciones la función de albergue sea dada, siquiera ocasionalmente y como también ha sido tradición, por algún particular que pone a disposición para este fin una o varias habitaciones de su propia vivienda.

Desde el punto de vista constructivo, el albergue u hospital de peregrinos, debe rehabilitarse o construirse muy sobriamente, con tecnologías y sistemas tradicionales, de fácil conservación con los medios existentes y proporcionados por el propio lugar de su situación, de tal manera que soporte los malos tratos sin una degradación sensible y en la práctica tenga un alto grado de autoconservación. No quiere decirse con esto que una vez puesto en servicio pueda ser olvidado por quienes queden a su cargo pues, antes al contrario, debe considerarse tanto o más importante que su construcción o rehabilitación la previsión de un sistema económico que garantice a largo plazo su conservación como edificio, ya que es en muchos casos imprevisible y siempre dudoso que su actividad genere ingresos suficientes como para permitir con los mismos su autofinanciación.

El programa de necesidades de estos edificios está determinado por su uso tradicional, y es extremadamente sencillo; en síntesis precisa de una sala de estancia común que puede hacer las veces de comedor, unida o muy próxima a una cocina de uso común; estará provisto de locales de aseo con ducha en número adecuado a las plazas disponibles, y las habitaciones o dormitorios pueden ser para tres o cuatro camas. Este programa mínimo puede complicarse y admitir infinitas variaciones y adiciones, pero en esquema es la respuesta funcional más inmediata tanto a las características del caminante como a las de la arquitectura generalmente humilde que le da soporte.

Como reflexión final puede decirse que el fruto de un programa como el que esquemáticamente se acaba de exponer, sería una suma de actuaciones puntuales repartidas a lo largo del Camino, planteadas con criterios homogéneos al tiempo que adaptadas a las características locales que le sean propias y que a parte del efecto inmediato de permitir un mejor transitar del peregrino, tendrían con un coste muy reducido, pues se trataría siempre de inversiones poco importantes, un acusado carácter ejemplarizante de tratamiento común y simultáneo de un amplio conjunto patrimonial que de esta forma quedaría renovado y puesto en uso. ■

Carlos Lavasa Díaz

Arquitecto Restaurador
Jefe del Servicio de Estudios
de la Dirección General para la
Vivienda y Arquitectura
M.O.P.U.

ESOTERISMO JACOBEO

CICLOLOGIA DE LOS AÑOS COMPOSTELANOS

Jaime Cobreros, farmacéutico analista de profesión y apasionado del Camino es el autor de este estudio sobre la simbología de los números en los ciclos de los años santos compostelanos. Es coautor del libro «El Camino iniciativo de Santiago» del que se acaba de publicar la tercera edición.

En el siglo XII el Papa Calixto II le concede a Compostela los privilegios del Año Santo para compartirlos con los de Roma y Jerusalén. Los Años Santos compostelanos -años de especiales perdones reservados por lo demás al Papa y de abundantísimas indulgencias- se instituyen cuando la festividad de Santiago Apóstol se celebre en domingo. Este hecho -que parece sencillo, cuando no anecdótico- confiere, sin embargo, a Compostela un simbolismo temporal riquísimo. A tal punto que con la bula calixtina la Peregrinación y Compostela entran en el campo del tiempo cualificado en el que el ritmo de sucesión de los Años Santos establece una dimensión temporal tan precisa que ayudará al hombre a ponerse al paso del cosmos.

Ha de tenerse en cuenta que la idea del Año Santo no es propia del cristianismo, sino que deriva de los Años Jubilares judíos. En la tradición judía cada 49 años, el año siguiente, el quincuagésimo, tiene el carácter del año jubilar. Año en el que ni se sembraba ni se regaba, en el que los terrenos vendidos o enajenados eran devueltos a sus antiguos dueños y en el que los esclavos hebreos recobraban su libertad junto con sus mujeres e hijos.

El cristianismo recogió esta idea elevándola a años de especiales indulgencias y perdones de orden espiritual. Por tanto, los periodos de $49 + 1$ años serían uno de los llamados en ciclología «ciclos secundarios», que deben inscribirse todos ellos dentro de los llamados «ciclos principales», uno de los cuales sería el de 539 años de duración, puesto en evidencia en 1937 por Gaston Georgel. $539 + 1$, es decir, 540 es submúltiplo del «gran año» de 25.920 años, que es el tiempo impuesto por la precisión de los equinoccios, reconociendo por la mayoría de las grandes tradiciones como período fundamental de tiempo en el que un ciclo ter-

mina y comienza otro con circunstancias no iguales a las del anterior pero si equivalentes.

Volviendo a los Años Santos compostelanos, los años bisestos hacen que su periodicidad se establezca del siguiente modo:

... 11 - 6 - 5 - 6 - 11 - 6 - 5 - 6 - 11...

En esta sucesión está claro que el número clave es el 11 ya que la suma de dos periodos cortos antiguos da también este mismo valor de 11.

Curiosamente,

$539 : 11 = 49 = 7 \times 7$

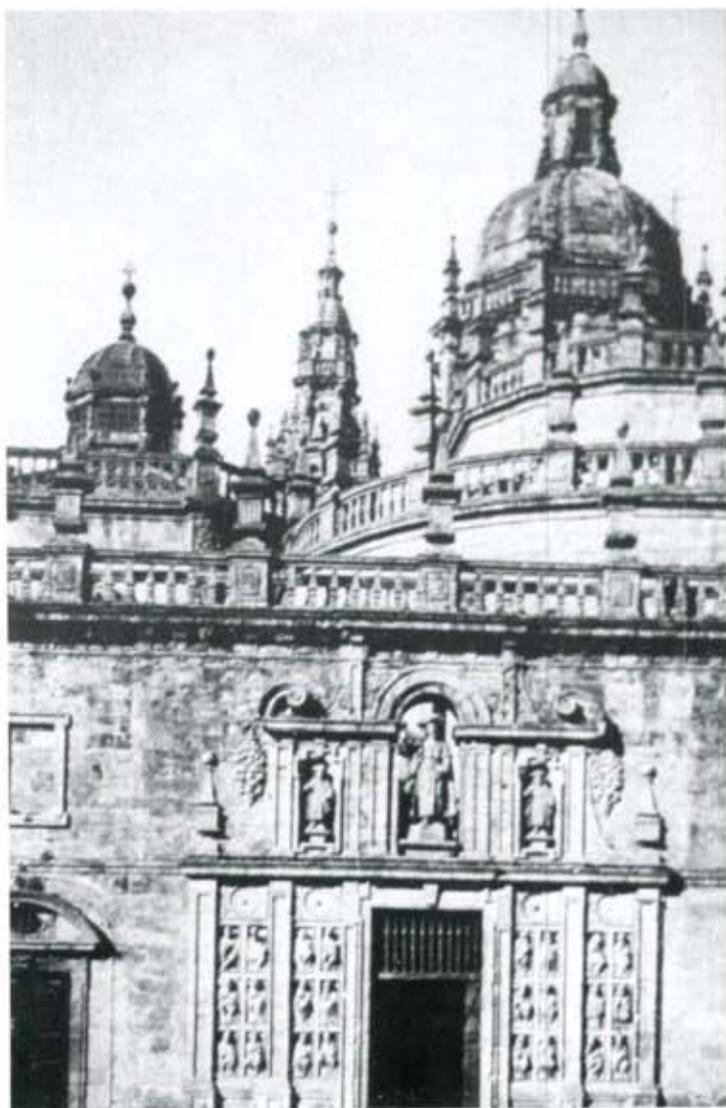
Es decir, los 49 años del ciclo jubilar judío corresponden a un sabbat de sabbats.

$539 = 7 \times 77$

Lo que correspondía a un sabbat de sabbats undecimales solares.

Y si bien para San Agustín el número 11 «es la armonía del pecado», no debemos olvidar en nuestro caso que 11 es la suma de $5 + 6$, como resulta también evidente en la serie expuesta más arriba. Esta conjunción del 5 y el 6, del microcosmos y del macrocosmos, expresarían en palabras del gran metafísico René Guénon «la unión central del Cielo y de la Tierra»¹. ¿Y no es poner en sintonía su microcosmos personal con el macrocosmos que le rodea lo que persigue precisamente el peregrino? ¿No busca justamente esa unión de Cielo y Tierra que intuye se produce en la meta de su camino?

Pero no debemos olvidar que el número 11 nos está expresando la unión «central», en su centro, del Cielo y de la Tierra. Es decir, en el punto preciso en el que está situado el Centro o los Centros, dentro de una perspectiva planetaria. Ello, por otra parte está plenamente de acuerdo con las características de Centro espiritual que desde un punto de vista esotérico espacial tiene también Compostela y que posiblemente abordemos en otro estudio. El número 11 referido a lo jacobeo nos dice claramente



Puerta Santa. Catedral de Compostela

que es en Compostela donde se produce la unión entre el Cielo y la Tierra.

A este respecto no debemos olvidar que para la tradición china el 11 es el número por el cual se constituye en su perfección la «Vía», es decir, el «Tao» del Cielo y de la Tierra. ¿Y no es precisamente el Camino de Santiago una Vía? Tendremos que concluir, por tanto, que el Camino de Santiago es la transposición física de un camino metafísico.

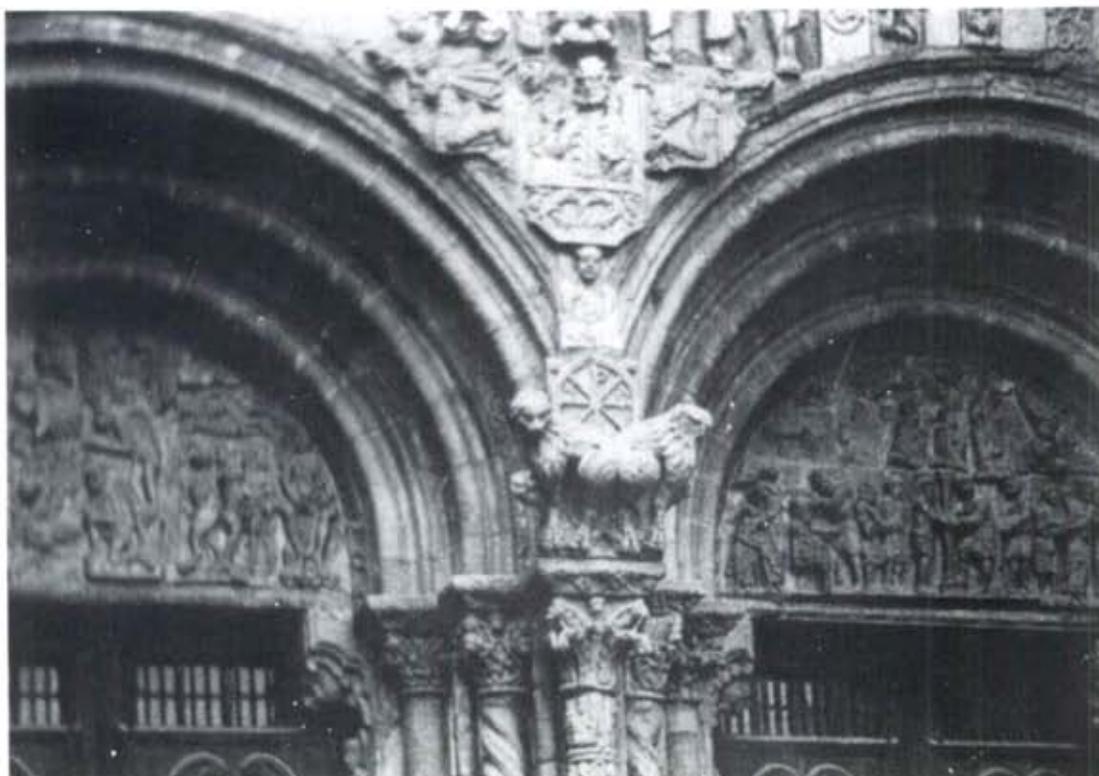
Pero la riqueza simbólica del número 11 no termina aquí. Platón nos refiere que los antiguos atlantes ordenaron sus actividades en ciclos de 11 años. En

este sentido no conviene olvidar las hipótesis atlanteanas de los orígenes prehistóricos de la Ruta Jacobea. Platón añade que el período undecimal usado por los atlantes es a la vez de origen tradicional y empírico. Y hoy en día el período undecimal solar es usado por los astrónomos para relacionar las aspiraciones de las manchas solares y por los meteorólogos por la periodicidad de ciertos disturbios atmosféricos que para algunos ciclologos tendrían reflejo en conocidas agitaciones sociales.

Es obligado señalar una última relación apuntada por Gaston Georgel². El día de su Ascen-

sión Cristo se aparece a los «Once» Apóstoles y les dice: «Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, será salvado; pero el que no crea, será condenado». ¿No será, pues, el Evangelio la «Vía» que conducirá a los hombres de la Tierra al Cielo? ¿No señala Jesús precisamente a los «Once» como los intermediarios entre ésta Tierra y ése Cielo? Los «Once» terminan identificándose así con la misma «Vía», con el mismo Camino que nos conducirá de un terreno a otro. ¿Y no era Santiago el Mayor uno de los «Once»?

Por todo ello, los Años Santos o jubilaes compostelanos no tiene un origen caprichoso, sino que ellos también se inscriben dentro de la ciclogía tradicional que rige la Historia de la Humanidad y dentro de los grandes ciclos cósmicos que rigen el Universo. Así, Compostela entra de pleno en la categoría del tiempo cualificado, del tiempo sagrado. Como no podía ser de otro modo en una Peregrinación que respondiera a las normas de la ciencia sagrada como es la peregrinación



Puerta de las platerías. Catedral de Compostela.



Angel de las fachadas occidental y meridional. Catedral de Chartres.

a Compostela. Sus coordenadas temporales no sólo son coherentes con las espaciales, sino que ambas se potencian mutuamente, iluminándose una y otra logrando así nuevos símbolos simbólicos.

Hemos dicho que los Años Santos son aquellos en los que el 25 de julio, festividad de Santiago, coincide con domingo. No debemos olvidar que esta fecha está bajo el signo de Leo y que el león ha sido siempre un animal solar y que es precisamente el domingo el día de la semana dedicado al sol. Y el sol «camina» diariamente de Este a Oeste, como el peregrino por el Camino de Santiago en su deseo imposible de adelantarlo.

Esta relación solar es la que simbolizan magistralmente los dos leones de la Puerta de Platerías de la catedral compostelana que, unidos por sus cuartos traseros, sostienen un magnífico crismón en sus grupas, mirando uno hacia oriente y otro hacia occidente, simbolizando el recorrido del sol de una extremidad a otra de la tierra, vigilando el trascurso del día, representando el Ayer y el Mañana. Leones hermanos de los que en los grandes templos egipcios tuvieron semejante función simbólica.

Todas las referencias simbólicas concluyen aquí, en esta magnífica coherencia de espacio y tiempo que sólo la perspectiva esotérica es capaz de dar. Por ello, el Camino de Santiago y Compostela adquieren un valor y

significado trascendentales, muy superiores a los históricos, sociológicos, folklóricos, ecológicos o penitenciales. El Camino de Santiago es así un camino religioso en el sentido primigenio de esta palabra -y no en el trivializado actual- ya que, «re-liga», «reune» al hombre con Dios. Es, por tanto, un camino de vuelta, de regreso al Padre. Y el encuentro con El se consuma en Compostela, ya sea la Compostela galaica o la celestial.

El peregrino que recorra la geografía sagrada del Camino en el tiempo sagrado del Año Santo irá desprendiéndose en su marcha de las contingencias terrenales, mientras su espíritu recorre las etapas iniciáticas más libre cada día por esta depuración progresiva, encontrando al final de la Ruta la Puerta Santa abierta. Puerta que le conducirá al demaulatorio que deberá recorrer circumbalando el eje del mundo en el que terminará penetrando...■

NOTAS

1. «Ciclos y formas tradicionales». R. Guéron. Ed. Obelisco, Barcelona
2. «Les rythmes dans L'histoire». G. Georget. Ed. L'Arché. Milán.

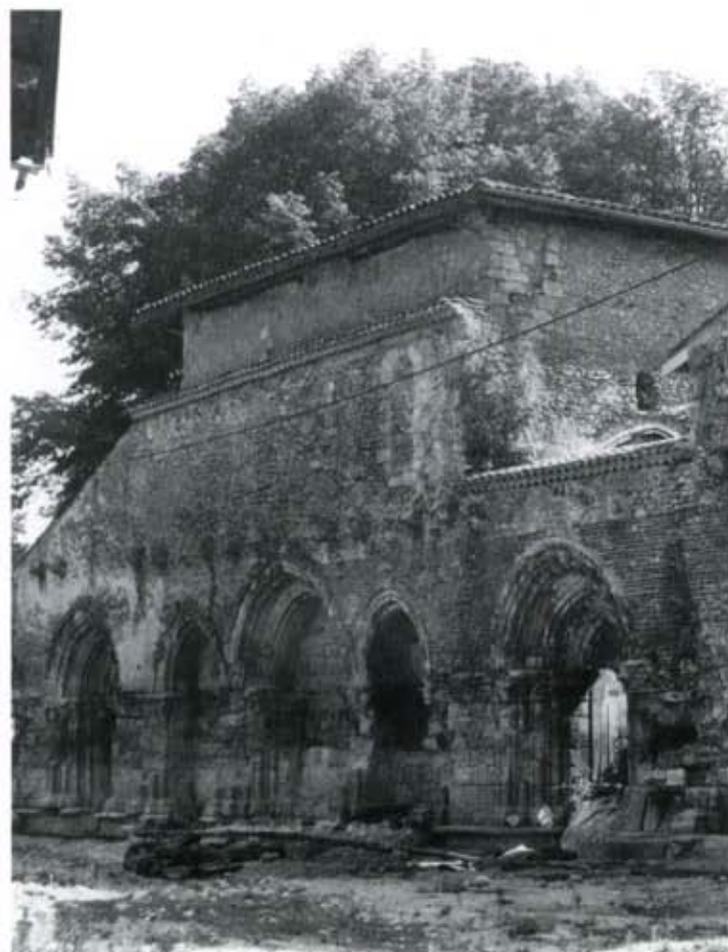
Jaime COBREROS

LE PRIEURE DE CAYAC

La antigua abadía de Cayac, al sur de Gradignan, es la sede de la Asociación Aquitana de Amigos del Camino de Santiago. Su presidente, Odile Lutard, nos narra en este artículo algunos datos de la historia de este priorato que formó parte de una importante red de lugares de asilo para los peregrinos. La existencia de la iglesia es conocida desde el siglo XIII. Además de la iglesia y el hospital las dependencias de Cayac contenían también un cementerio, edificios de viviendas para los religiosos, bodegas, despensas, etc. Desde hace unos años el ayuntamiento de Gradignan ha tomado a su cargo la restauración del edificio. Además de restaurar los restos de los principales edificios se va a construir en este lugar un museo y un lugar de albergue para los peregrinos.



Eglise. Façada Ouest. Foto O. Lutard.



Prieure de Cayac. Gradignan. Foto O. Lutard

L'Association Régionale des Amis de St-Jacques en AQUITAINE a son siège à L'Hospital-Prieuré Notre-Dame de CAYAC qui fut une importante halte des pèlerins de Compostelle.

Il est situé à la sortie Sud de GRADIGNAN, banlieu de BORDEAUX, le long d'une petite rivière, «L'Eau Bourde», qui traverse toute la commune. Les bâtiments étaient répartis de chaque côté de la Nationale 10, allant de BORDEAUX à BAYONNE, avant que celle-ci ne soit déviée en 1981.

Route royale dès le XVIII^e siècle, des textes latins du XIV^e nomment cette voie reliant PARIS à OSTABAT, en passant par TOURS, permettant ainsi aux pèlerins du Nord de se rendre à St. JACQUES.

Afin que L'église de L'hospital soit orientée, un double virage avait été conçu à L'entrée et à la sortie des bâtiments, rétablissant ainsi une direction nord-sud, mais cela lui valut pendant des années la réputation de «point noir» pour la circulation automobile, car on y dénombra de nombreux accidents mortels.

L'existence de L'église est connu dès le XIII^e siècle. Sa fondation ne relève d'aucun ordre religieux particulier. L'hospice de CAYAC appartenait à un réseau

important de relais en GIRONDE (Hospital St-JAMES à BORDEAUX), ceux de BARDENAC (à la limite de TALENCE et PES-SAC) de CAMPARRIAN, de BELIN-BELIET, du BARP. Seul celui de CAYAC subsiste en élévation.

D'après L'étude de A. Masson, différentes structures composaient ces hospitaux: outre une chapelle et un hôpital, ils comprenaient un cimetière des bâtiments d'habitation pour les religieux, des communs (chai, cellier, écurie, grange selon les lieux); L'église, placée à L'est de la voie, faisait face au complexe hospitalier situé à L'ouest, et était reliée à celui-ci par un passage sous voûte, comme à CAYAC, PONS (Charente-Maritime); RONCEVAUX, PUENTE LA REINA, SAN-ANTON (Espagne).

Les constructions de CAYAC ont souffert au cours des siècles, les espaces ont été modifiés et les volumes transformés. Mais depuis la date de sa création, L'hospital-Prieuré de CAYAC N'a pas connu de véritable abandon.

La municipalité de GRADIGNAN a joué un rôle décisif dans la réhabilitation de ce site. En 1980, L'église devient propriété communale. En 1981, la nationale 10 est déviée, ce qui sauvegarde ainsi L'unité du site.

De 1981 á 1985, des chantiers de fouille ont permis de retrouver succesivement:

-Les restes de fours de la verrerie installée dans l'église de 1837 á 1850.

-Le sol originel de la vieille église, avec ses banquettes, ses départs de colonnes et ses chapiteaux.

- A l'extérieur, le pied des façades ouvragées assises su leurs briques rouges, la base d'une statue dans sa niche, plusieurs sarcophages et un cimetière. Mais nulle coquille n'a été retrouvée.

Afin de redonner á ce site toute sa valeur symbolique ancienne et moderne la commune de GRADIGNAN, dont le maire, Monsieur CANIVENC, est un fervent défenseur du renouveau jacquaire, a décidé de faire de ce lieu un musée et un relais pour les pèlerins.

Un Relais: lieu de rencontre, de informations, d'échanges pour la jeunesse nationale ou internationale en route vers COMPOSTELLE, qui y trouvera le gîte et le couvert (1 réfectoire de 25 á 40 places, où seraient servis en commun les repas des cantines municipales au prix coutant; 1 bloc sanitaire; 1 infirmerie; 1 dortoir á deux compartiments, filles et garçons).



Carte postale ancienne.

Un Musée et un Centre Régional de documentation jacquaire (cartographie, histoire, documentation etc...).

En attendant une restauration complète, la municipalité

souhaiterait pouvoir aménager dès 1988, un petit hebergement, sommaire, pour les pèlerins.

Si vous souhaitez passer par Gradignan lors de votre pèlerinage, visiter les lieux, ou trouver

un hébergement, n'hésitez pas á nous écrire, ou á nous téléphoner. Notre association se fera un plaisir de vous aider! ■

ODILE LUTARD

Correo del Lector

Felicidades a todos los Amigos del Camino de Santiago por la excelente idea de publicar la revista PEREGRINO. Si sirven algunas ideas y opiniones sobre el Camino ahí van. Creo que todos compartimos la idea de lo que esperamos encontrar en un albergue para peregrinos, pero yo tengo el criterio de que si todos fuesen como el de la casa de la cofradía de Sto. Domingo, la peregrinación resultaría excesivamente cómoda.

Me parece más interesante mejorar la atención espiritual. En mi caso tuve suerte al peregrinar con un grupo con el que compartía cada día la reflexión y la plegaria. Creo que para el peregrino solitario, y para los grupos también, sería bueno poder participar en la liturgia junto al pueblo que les acoge.

Brindo la idea a todos los párrocos de los pueblos del Camino donde se acostumbra a alojar los peregrinos. Que cada atardecer haya en la iglesia o en otro lugar adecuado una lectura bíblica, acompañada de reflexión conjunta y/o oración. Prever en el alojamiento una información de

estos actos y de las misas que se celebran y que fuesen al final de la tarde.

Otro detalle: en muchos pueblos del Camino no es posible visitar los edificios interesantes sin antes dar muchas vueltas preguntando quién se encarga de guardar la llave. Es bonito al pasar hallar la puerta de la iglesia abierta que nos invita a entrar unos minutos.

Espero que PEREGRINO lleve el espíritu jacobeo cada día a más personas y que los que en ello estáis trabajando encontréis gozo en llevarlo adelante. Personalmente me gustaría encontrar en la revista alguna partitura de canción o música propia de los peregrinos. ■

L.L.

Agradecería que, si algún peregrino tiene experiencia, me informe acerca de los siguiente:

¿Cómo hace los últimos quince kilómetros hasta llegar a la Catedral de Santiago? En concreto:

Desde Amenal hasta el nivel

del Aeropuerto ¿suben por la carretera o conocen algún sendero alternativo? ¿Por Cimadevila? ¿Por Figueroa?

Desde el extremo del Aeropuerto, ¿pasan por la aldea de San Paio?

Desde el pueblo de Lavacolla hasta el Monte del Gozo, ¿van por la carretera general o la evitan y suben hasta el pueblo de Vilamaior? Me sorprende que relativamente pocos peregrinos empleen esta segunda posibilidad, que recomienda la guía de «Editions Randonnées Pyrénéennes». «Evesrest» no la contempla.

Puede ser más útil que las respuestas vayan a a Redacción de EL PEREGRINO, para mayor difusión. Muchas gracias. ■

M.C. Blanc

Desde mi regreso de Santiago después de peregrinar andando, había en mí, en algún sitio, una frustración. Es cierto que mi experiencia, mi búsqueda, mis interrogantes están fuertemente presentes en mí y lo permanecerán hasta mi final.

Pero al mismo tiempo, me sentía cortado de todos esos amigos de Navarra, Rioja, Castilla

o León, conocidos y desconocidos, que me habían ayudado en esta ruta jacobea; al recibir «PEREGRINO» me sentí unido a todos ellos.

Creo que a cada época corresponde un estilo de creer y me parece que el estilo de los peregrinos de la Edad Media ya no es el nuestro, nuestra cultura científica es la causa, pero la causa fundamental que motiva la peregrinación sigue siendo la misma y habrá que estar atentos para que el Camino no pierda (o recobre) lo que realmente fue: un Camino de fe. ■

G. Baldoreaux

En esta sección de Correo del Lector publicaremos las cartas que recibamos con este fin. Las cartas deben estar convenientemente firmadas, aunque se pueden publicar con iniciales. Nos reservamos la posibilidad de no publicar las que contengan alusiones ofensivas a personas o instituciones concretas o acortar las que sean demasiado extensas.

EL CUARTO REY MAGO PASO POR SANTIAGO

¿Usted cree que Sáenz de Coscolluela es un rey mago? El apellido Coscolluela proporciona poca majestad a quien lo lleva y la calva y el bigote del ministro carecen de todo aspecto real. A pesar de esas circunstancias desfavorables, un periódico otorgó tal consideración al señor Sáenz Coscolluela; y es que el ministro de Obras Públicas llegó a los dos días de la fiesta de Reyes y anunció casi dos mil millones de pesetas para los accesos a Santiago. Un bombón para nuestros visitantes.

¿También para quienes llegan haciendo el Camino de Santiago? En julio pasado lo hicieron largamente dos mil doscientos peregrinos, andando o bici. Estremecidos por haberlo hecho, desde Lavacolla, junto a camiones enormes y coches spendolados. «A pity about the last stretch on the Road» (un desastre la última parte del Camino) decía un inglés de Cheltenham. «Arrivé à St. Jacques par une route pénible» (llegada a Santiago por una carretera lamentable), escribieron unos franceses de Lyon.

Expertos y peregrinos coinciden en que un sendero de tierra contiguo a la carretera es necesario en aquellos tramos en los que ésta coincide con el Camino. Será muestra de interés sincero por la revitalización inteligente del Camino de Santiago el que nuestros administradores ahorren en alquitrán lo que gasten en ensanchar la carretera desde Lavacolla hasta Santiago.

La historia de Alice y de Heinrich

Al ministro y a sus hombres en Compostela les interesa conocer a Alice de Craemer y la Heinrick Krause. Ambos fueron peregrinos ciclistas a Santiago. Ambos murieron en el Camino. Alice en julio del ochenta y seis, en Navarrete (Rioja) y Heinrich en agosto pasado, en el Bierzo. Ella, belga, arrollada por un coche. El alemán, a consecuencia de la caída provocada por un socavón a la entrada de El Acebo.

(En agosto pasado saludé a un belga en la estación de Santiago, a donde llegó en tren. Había salido de su casa a pie; un camión lo echó a la cuneta en Orleans (Francia) y el muchacho, cojeando hubo de cambiar la carretera por el ferrocarril. Y culminó su peregrinación jacobea).

El asfalto es enemigo del Camino de Santiago

Unas paletadas de alquitrán bastan para arruinar el itinerario más bucólico y espiritual de Europa. Desde Portomarín hasta Palas de Rei camina usted sobre suelo asfaltado después de haberlo podido hacer sobre tierra lironda durante ochocientos años. El cielo en la vista: un infierno duro bajo los pies. (En el verano pasado estaban asfaltando el Camino desde San Mamede hasta Sarria).

Un proceso que se repite

Estructuras Agrarias (antes, Concentración Parcelaria) convierte el viejo Camino en una pista rectilínea con capacidad para que se crucen dos tractores. El trazado es anodino pero el suelo permanece terreno y todos contentos, paisanos y peregrinos. El presidente de la Diputación o el alcalde vienen después: les han sobrado cuatro pesetas del erario y regalan a los vecinos una capa de asfalto para sus carretillas locales. Al Camino de Santiago se lo llevó el diablo. Así en Navarra, así en Castilla, así en Galicia.

Un ruego y dos postdatas

El ruego, señor Xerardo Estévez: «dígale al ministro Sáenz de Coscolluela que, dos mil novecientos millones para Lavacolla-Santiago, reserve tres o cuatro para el ruego de ciclistas e caminantes, se fai o favor».

Postdata primera: A la chapa-logotipo del «Itinerario Cultural Europeo» que pusieron en octubre los ricos hombres del Consejo de Europa en la Porta do Camino le está saliendo orín. No más chapas de esas en el Camino.

Postdata segunda: En junio pasado peregrinaron a Santiago, Etienne y Pierre Von Wouterghem, marido e hijo de Alice de Craemer. Completaban la peregrinación que ella no pudo rematar. ¿Saben lo que dejaron escrito junto a la tumba del Apóstol? «En memoria de Alicia, sin resentimiento alguno» ■

Mario Clavell

SANTIAGO EN LOS PAISES BAJOS

Santiago el Mayor siempre estuvo presente en estas tierras. En siglos pasados abundaban aquí las cofradías de Santiago y aún en estos días sobrevive una de aquellas cofradías históricas en la ciudad de Haarlem (Holanda). Tampoco faltaba Santiago como guerrero. Cuenta Alonso Vázquez en su crónica del siglo XVI, a propósito del sitio de Amberes, que los propios flamencos veían a «un capitán valeroso, en un caballo blanco muy resplandeciente, con una cruz roja en el pecho... y que llevaba una espada sangrienta en la mano, delante de los españoles...».

¿Memoria colectiva? Lo cierto es que Santiago y su Camino están teniendo un auge a nivel de los antiguos Países Bajos españoles. Siendo holandés, residente en Bélgica, me llama la atención el interés siempre creciente que se puede comprobar en ambos países. Es verdad que este interés se expresa bajo formas diferentes. En efecto, se pueden hablar de un auténtico movimiento compostelano en Bélgica, que abarca todas las clases sociales. En cuanto a Holanda, yo diría que no se trata de un movimiento de índole religiosa y con ancha base social, sino más bien de una agrupación de aficionados, en la que no predomina el aspecto «católico» ni podría predominar, tratándose de una nación plurirreligiosa.

Todo esto en términos generales. Es evidente, que el sentido religioso del viaje a Compostela está presente tanto en Holanda como en Bélgica. Sin embargo, hay enfoques diferentes según el ambiente espiritual de los dos países, que es el reflejo de sus tradiciones y creencias, más heterogéneas en Holanda que en Bélgica.

Si en Holanda estamos divididos por las religiosas -a pesar del movimiento ecuménico que existe-, en Bélgica estamos divididos por la existencia de dos lenguas nacionales. Por consiguiente, y por razones prácticas, se han creado en este país dos Asociaciones de Amigos de Santiago de Compostela, que editan un boletín en sus lenguas respectivas. El boletín

de la Asociación flamenca se envía también a los miembros de la Asociación holandesa, que colabora en él. El número total de Amigos belgas y holandeses, organizados en las tres Asociaciones, se eleva a 1250 aproximadamente, con una fuerte concentración en Bélgica flamenca (750).

Bélgica es sin duda alguna el país donde el fenómeno de Compostela suscita el mayor entusiasmo y fervor, hasta el punto de que el viaje (motorizado) a Santiago se está poniendo de moda. Sin embargo, el Camino de Santiago recibe también una atención más seria, p.ej. en los medios de comunicación social y en los círculos judiciales. En este respecto cabe destacar el experimento «Oykotén», repetido varias veces, en el sentido de dejar a ciertos jóvenes delincuentes que hagan una peregrinación a Compostela (bajo ciertas condiciones) para conseguir una reducción de la pena. Esta iniciativa enlaza con una vieja tradición en los Países Bajos, que se remonta hasta la Edad Media.

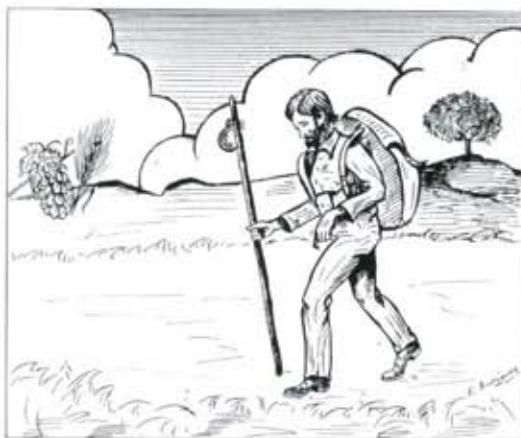
¿Por qué vamos todos a Compostela? La pregunta fue hecha en la reciente reunión de la Asociación holandesa, y no hubo respuesta sino discusión en la sala. Es que los motivos son variados: turismo histórico, interés cultural, afición de España con sus valores humanos intactos, peregrinación a pie o en bicicleta -en ningún caso falta lo espiritual. Pero nadie sabe dar una explicación concluyente, racional, lo cierto es que existe una cierta añoranza de tiempos pasados, a medida que avanza la sociedad moderna que se quiere secularizada. Ahora bien: la idea de que la modernización conduce automáticamente a la secularización de la sociedad, se ve contradicha por los hechos. Uno de estos hechos lo constituye, en mi opinión, el auge que está teniendo el Camino de Santiago en la actualidad. ■

Gerrit van Lent

Asociación flamenca de Santiago de Compostela

Viejo Camino de fe de la Europa peregrina. Guía segura y doctrina de la Cristiandad a pie. Contigo voy. Y no sé de donde vienes rezando ni a dónde vuelves cantando con tu concha y tu bordón. Camino del corazón, lo tuyo es ir caminando.

Victor Manuel Arbelos



Camino al corazón del pan de los campos verdecidos, a donde el vino canta su canto entre cuclillos. Camino siempre, camino para los pasos perdidos y la sed del peregrino. Y en lo alto, un olivar. Voz de mi largo caminar y mi destino.

Fernando Videgáin Agós



SANGÜESA CAMINO DE SANTIAGO

LOS CINCO PEREGRINOS

Con las primeras luces del día, recién alzadas las compuertas, llegaban al Portal de Jaca los cinco peregrinos. Habían pasado la noche en el pajar de la Magdalena, de San Adrián de Vadolengo, que es como una avanzadilla que Sangüesa tiene en el camino, en la misma raya de Aragón.

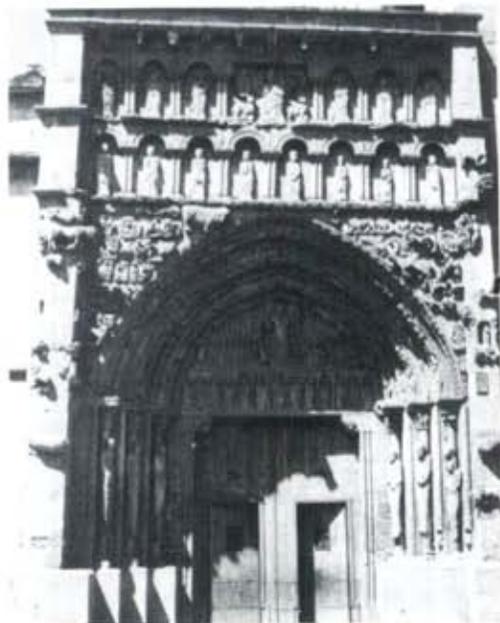
El ermitaño de San Adrián y su mujer eran cristianos de mucho corazón, tenían el pajar siempre abierto a mendigos y caminantes y, al anochecer, antes de apagarles el candil, les repartían recias rebanadas de pan untadas de aceite y ajo.

Los cinco peregrinos venían alegres, cantando en su lengua de la Umbria tan dulce y armoniosa, al Padre Celestial que promueve, en el corazón de sus criaturas, sentimientos de tanta caridad.

Los cinco visten, unánimes, sayos de burato o picote gris, ceñidos al cinto por una cuerda que se los deja alto faldicortos para mejor andar, con sus conchas en la esclavina y, a la espalda, capuchones que los protegen de la lluvia y de las intemperies del camino. Y, como el picote es tan áspero, a todos se les quedaron enredadas no pocas briznas del pajar, que, sin pretenderlo, se llevan de recuerdo.

Cinco son los compañeros peregrinos de Santiago, pero uno se les adelanta y parece no pisar suelo, todo ojos y aliento en sus mejillas escuálidas enmarcadas de una recta barbilla.

Con el primer rayo de sol, los cinco peregrinos entran por la Rúa. Sangüesa es una hermosa villa torreada, que aún sigue estrenando calles y caserío, desde que hace no más de cien años, la fundó, junto al río Aragón, el Rey Alfonso. Y por su Rúa Mayor, espaciosa y recta, edificadas a diestro y siniestro de altas y estrechas casas de piedra, pasan, en un fluir incesante, los peregrinos que van a Santiago de Compostela, que son todos los que vienen de los reinos cristianos del Sur, desde el Ponto Egeo y sus tenebrosas islas, desde la Bitinia y la Capadocia y Trebisonda y todos aquellos dominios del imperante bizantino que se alargan hasta las mismas costas del golfo Tirreno, infestadas de delfines y dragones de mar que causan grandes estragos en los navegantes. Todos cruzan los montes Pireneos por Santa Cristina de Somport, la hermosa hospedería



Portada de la iglesia de St. María, Sangüesa

entre nieves, y desde Jaca bajan a las tierras llanas donde Sangüesa les abre sus puertas.

A esa hora del amanecer, aún tienen encendidas los candilejas de aceite -avisando- los dos hospitaletos que se anuncian al caminante con su bacinilla semejante a la de los barberos, colgada sobre el dintel. La Rúa está todavía desierta. Tan sólo a la puerta del Mayorazgo asoma una dueña con su escoba y reparando en las conchas de los viajeros, se santigua devotamente y les grita: ¡Herru Santiago! que es la sagrada consigna que por aquellas calendas se oye por todos los caminos de Europa.

Los cinco peregrinos caminan ligeros y, llegando al otro extremo de la Rúa, junto al puente, se postran de rodillas cara al hermoso pórtico de la iglesia de Santa María. Aunque todo él está recubierto de andamios de los albañiles que van levantando la torre, pudieron contemplar a la Señora entre el coro de los apóstoles y al Divino Redentor, su Hijo, alzando la diestra en la escena del Juicio Final. Rostro en tierra balbucen: «Adorámoste, Santísimo Señor Jesucristo, aquí y en todas las iglesias de la tierra y te bendicimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo...».

Se ha alzado ya la compuerta del puente y pasan, delante de ellos, madrugeros, montados en sus borriquillos algunos hortelanos, camino de pastoriza.

La mañana se levanta luminosa en unos cielos casi blancos de pura luz cegadora. Rielan de oros vivos las aguas del río repartiéndose bajo las cinco arcadas del puente. Cantan los ruiseñores ocultos entre la fronda de las orillas. Y, a vistas de tanta hermosura, el peregrino que va en cabeza clama, más que recita, con su afable voz aflabe pero ardiente: ¡Loado seas mi Señor por éste claro sol que alumbrá y abre el día... y loado seas también por la hermana agua tan pura, casta y preciosa en su candor...!

Pasada la puente, bajaron por la otra ribera donde, entre álamos y abedules, en su gustoso ribazo de mucho hierbín, se alzaba al convento de los Padres Carmelitas, pequeño, encalado y risueño como una granja.

El Padre Prior, que acababa de cantar su misa de alba, los recibió con los brazos abiertos. Dió orden a dos de sus legos que les lavaran los pies con agua caliente rociada de sal y vinagre, que se los dejaron como nuevos y les previno:

- En estas casas de nuestra Orden madrugamos mucho para ofrecer las primicias del día a nuestra Madre y Señora Santa María del Monte Carmelo. Y así va todo a hilo, que para antes del mediodía ya trajinamos los frailes en la huerta y estamos en el refectorio. Y no os partiréis de aquí, hermanos peregrinos, sin compartir la vigilia con nosotros.

Los carmelitanos de la Estrecha Observancia, no probamos vianda de carne animal desde el día en que así nos fundó nuestro santísimo Padre el Profeta Elías. Pero aquí mismo a espaldas de esta casa, tenemos nuestra huerta que dá, todo el año, unas lechugas que no las come más tiernas y jugosas el Emperador. Y así aliñadas con su chorretín de aceite y vinagre y unas cabezuelas de cebollinos, son manjar.

Llegada, pues, la hora, todos se sentaron obedientes a la mesa. Y tras las lechugas venían unas madrillas recién pescadas en la chorrera del río por la nasa del hermano refitolero fray Fortún, y que eran bocado aunque de vigilia, de mucha delicadeza. Y allí estaba fray Fortún, en pie y se las servía. Y, para remate, les fue repartiendo a cada cual para el camino, su ración de queso de cabra que nunca faltaba en el convento, porque se los servían, dos veces al año, por las carnes-tolendas de la cuaresma y las vendimias, los cabrerizos de Rocafort, a cuenta de sufragios por sus difuntos.

Quedaban bien restaurados los peregrinos cuando sonó la campanilla del Padre Prior, y todos se alzaron de sus banquetes. Pero uno de ellos apenas había probado bocado y levantando sus manos traslúcidas, suspiró con aquella su feble voz que parecía venir de otros aires:

«Te damos gracias oh Santísima Trinidad por éste bien que nos deparaste y te pedimos que los inestimables tesoros de tus gracias sean derramados ahora y siempre sobre esta comunidad y convento de padres Carmelitanos que nos han acogido con tanto amor.»

Antes de partir, fue gustoso el Padre Prior de que estamparan sus nombres en el registro del convento. Y fueron éstos por su orden:

Bernardo de Quintaval
Aldeario de Sasso Maggiore
Rufino de Rieti
Angelo de Las Marcas
y el último de todos
Francisco
Francisco de Asís
¡FRANCISCO DE ASÍS!

Gerardo Vallejo

Sacerdote y escritor. Finalista del premio Planeta en 1971 y finalista del premio Ateneo de Sevilla en 1972. Autor del libro «El Camino, el peregrino y el diablo»



INTRODUCCION A LA BIBLIOGRAFIA JACOBEEA

Ante todo quisieramos que este noticiario bibliográfico fuera como agua de mayo para los que se inician con ilusión en esta apasionada hazaña de rescatar, señalizar y andar (peregrinar) el Camino de Santiago en busca de sus milagros, historia, arte, música... La abundancia bibliográfica sobre el Camino de Santiago nos demuestra la importancia que tuvo, tiene, este «Camino de Soñada Compostela».

Frente a mí, «carpetas rebosantes, cajas donde se oprimen papeletas innumerables». Ficheros cartón verde, guardan cientos y cientos de fichas bibliográficas capaces de sepultar, de nuevo, a Fulgencio Tapir¹. Pido perdón por mi exageración aunque no miento, si digo poseer cientos de fichas «clasificadas alfabéticamente por orden riguroso de materias que me producirá una verdadera satisfacción poner al alcance «de ustedes lectores, mis amigos...».

Al decir «por orden riguroso de materias» me estoy refiriendo a una bibliografía sobre «peregrinos y peregrinación», «Caminos de Santiago», «Iconografía del Apóstol Santiago», no olvidemos a Sánchez Cantón... «el cultivo de temas iconográficos, abre perspectivas, para conocer la sensibilidad de nuestro pueblo a través de los siglos» y es «testimonio muy directo y sincero, pues se basa en algo tan íntimo y tan hondo como la devoción...».

A veces, la bibliografía que demos será un exponente de la repercusión del Camino de Santiago en la literatura, en el arte o en la música... «para muestra basta un botón...»:

CAMON AZNAR, José: *En la cárcel del espíritu* / José Camón Aznar. Madrid: Afrodisio Aguado, D.L. 1967. 220 p.; 18 cm. Índice.

CARPENTIER, Alejo: *El camino de Santiago* / Alejo Carpentier.

EN: Guerra del tiempo. Barcelona: Barral, 1978. 21 cm. p. 10-54.

Dos novelas con protagonistas peregrinos a Compostela. «En la cárcel del espíritu», es un monje benedictino del siglo XI que vive en las montañas de Baviera y peregrina a Santiago... En la novela de Carpentier, el peregrino es el tambor Juan de Amberes «que pasa a la India tras de peregrinar a Compostela».

DIAZ-PLAJA, Guillermo: *El arco bajo las estrellas: Ruta de Cataluña a Santiago* / Guillermo Díaz-Plaja. 2ª ed. Barcelona: Ediciones de San Jorge, 1965. 35 p.; 25 cm.

Un bellissimo libro de versos: «Poemas que a manera de las viejas cantigas, alternadas con concertantes, dan la andadura del peregrino jacobeo».

BONET CORREA, A.: *Las peregrinaciones a Santiago de*

Compostela y el Arte Románico.

EN: Goya núm. 43-45, 1961. ECHEVARRIA BRAVO, Pedro: *Cancionero de los peregrinos de Santiago* / Pedro Echevarría Bravo. Reimpresión Madrid: Centro de Estudios Jacobeos, 1971. XX, 187 p.; il. lám. notación musical; 20 cm.

«El estudio y edición de este Cancionero divulga una parte muy representativa del tesoro de cantos, loas, trovas y romances inspirados en las peregrinaciones jacobeeas, desde el Ultraia a las poesías intercaladas en los cancioneros galaico-portugueses, la himnología del apóstol, el romancero...».

Y... hasta el próximo número. ■

(1) ANATOLE FRANCE: *La isla de los pingüinos.*

Carobel Bermejo Torres



STERNENWEG



1-1988

«LE PECTEN» es el Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Bélgica de habla francesa, que tiene su sede en Lieja. Es una publicación trimestral de la que ya se han publicado 6 números, que recoge la información propia de la Asociación y de otras Asociaciones Europeas así como estudios históricos y noticia de los libros publicados en Bélgica en lengua francesa. Su director es Jean-Pierre Renard, secretario de la Asociación y la suscripción anual es de 300 FB. ■

«STERNENWEG» publicado en Aquisgrán es el órgano de difusión de la «Deutsche St. Jakobus-Gessellschaft e.V.». El ejemplar que reproducimos corresponde a Febrero de 1988. Recoge diversos trabajos sobre el Camino de Santiago e información sobre diversas actividades jacobeeas que se celebran en toda Europa. También recoge información sobre bibliografía y música del Camino. Está editado íntegramente en alemán y el precio por ejemplar es de 5 DM. ■

NOVEDADES

EL CAMINO DE SANTIAGO

TATE, Brian: *El camino de Santiago* Brian Tate y Marcus Tate; fotografías de Pablo Keller. 1ª ed. Barcelona: Ediciones Destino, 1987. 158 p.; il. col. y n. map.; 29 cm. Bibliografía: p. 155. 5.200 ptas.

«El santuario de Santiago de Compostela fue uno de los centros espirituales del mundo medieval. Durante siglos, millones de peregrinos han recorrido los antiguos caminos y carreteras de Europa para visitar el sepulcro

del apóstol en el noroeste de España. Las fotografías de este libro redescubren el paisaje y los monumentos del antiguo Camino de Santiago, el texto recrea la historia de esta extraordinaria vía de intercambio cultural entre los pueblos de Europa y los detallados mapas permiten al viajero de hoy emprender por sí mismo la gran aventura de la peregrinación jacobea. ■

C.B.T.

Publicadas las actas de Colonia

Köln als Pilgerziel und Sammelpunkt der Jakobspilger Akten des 1. internationalen Kongresses der Sankt-Jakobusbruderschaft Düsseldorf e.V. Düsseldorf, Verlag der Sankt-Jakobusbruderschaft Düsseldorf e.V. (Ziegeleiweg 89), 1987, 138 S. DM 20, für Mitglieder DM 17,50 beide Preise einschließlich Versandkosten).

aus dem Inhalt:

Francisco Beruete: Der Camino de Santiago. Anfänge, Entwicklung, Zukunft.
Elias Valiña: Die gegenwärtige Situation des Camino de Santia-

go. Robert Frohn: Köln als Pilgerziel und Sammelpunkt der Jakobspilger.

Jakob Torsy: Heilige in Köln. Werner Streit: Jakobswege in Mitteleuropa.

René de La Coste-Messelière: Die Jakobswege (Viae Jacobitanae) - Straßen europäischer Kultur.

Otto von Habsburg: Der Camino de Santiago - Patrimonium Europas.

Kurt-Peter Gertz: Kuriositäten im Zeichen der Muschel.

Frank-Günter Zehnder: Ein Beitrag zur Reisesymbolik. ■





PEREGRINOS E INDIGENTES EN EL BIERZO MEDIEVAL

(S. XI-XVI)

HOSPITALES EN EL CAMINO DE SANTIAGO

GEOGRÁFICA CAVERO DOMÍNGUEZ

GOYITA CAVERO DOMÍNGUEZ

«Peregrinos e indigentes en el Bierzo medieval (s. XI-XVI). Hospitales en el Camino de Santiago», Editado por Basílica de Nuestra Señora de la Encina y Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo, Ponferrada, 1987, 233 págs., 800 ptas.

Aunque el estudio global del Camino de Santiago y de sus peregrinos no puede considerarse cerrado, lo cierto es que está llegando a una situación en la que las nuevas obras refunden los datos de las más clásicas. La salida de este punto muerto es a través de los estudios zonales y parciales que nos permitirán conocer con detalle las particularidades de una Ruta que no por común era homogénea. Pero estos trabajos se han reducido al Arte, olvidando algo más esencial: las personas que recorrían y vivían en el Camino.

La autora, Goyita Caveró, combina su interés por lo local con el estudio de los indigentes siguiendo la tradición del historiador Michel Mollart y así nos ha dado un buen libro que muy bien puede ser base para estudios similares en otras partes del Camino de Santiago. En su planteamiento hay dos partes bien diferenciadas: una presentación previa de la comarca berciana y el paso de la Ruta Jacobea por él, un estudio en profundidad del concepto de indigente y de los hospitales a su servicio (clasificación, actitudes sociales, potencial económico y servicios prestados en dichos hospitales). El estudio es complementado por una relación de fuentes y bibliografía y por un apéndice documental, ambos de gran interés para el estudioso del Camino de Santiago.

Enrique Otero

BIBLIOGRAFIA JACOBEEA EN HOLANDES

Jacobs, Louis. *Fieter of pelgrim. Antwerpen-Santiago de Compostela.* (S.I.). Louis Jacobs, 1986, 69 p. (1).

Barret, Pierre en Gurgand, Jean Noel. *Bid voor ons te Compostella. Het leven van de pelgrims op de wegen naar Sint-Jacob.* Nederlandse vertaling en bewerking door Jacques Fieus. Beveren, Orbis en Orion, 1982, 281 p. (Orions historische bibliotheek) ISBN 90-264-3460-X (6).

Stabergh, Ina. *In de schaduw van Mefista. Een voettocht naar Compostela.* Eindhoven, Opwenteling, 1986, 36 p. ISBN 90-6338-066-06 (2).

Derckx, Sef. *Pelgrimstochten. Bedevaarten vanaf de middeleeuwen.* Venlo, Goltziusmuseum, 1986, 15p. (3).

Kellens, Martin. *De bedevaart naar Santiago de Compostela en zijn weerslag in de Nederlanden.* Leuven, onuitget. proefschrift, 1980, 198 p. (3).

Stroumillo, E. de. *Noord en Midden-Spanje.* Baarn, Hollandia, 1982, 248 p. (Genieten op reis) ISBN 90-6416-047-3 (4).

Herwaarden, J. van. *Pelgrimstochten.* Bossum, Fibula-Van Dishoek, 1974 (Grote fibulareeks) ISBN 90-228-3989-3 (6).

Herwaarden, J. van. *Opgelegde bedevaarten. Een studie over de praktijk van opleggen van bedevaarten (met name in de stedelijke rechtspraak) in de Nederlanden gedurende de late middeleeuwen (ca. 1300 - ca. 1550).* Avec un résumé en français. Assen, Amsterdam, 1978 (6).

Herwaarden, J. van, O. Roemrijke Jacobus bescherm uw volk. *Pelgrimsgids naar Santiago.* Amstelveen, Luyten, 1983, 119 p. ISBN 90-6416-047-3 (6).

Andriessen, Herman. *Naar het land dat Ik U wijzen zal. De spiritualiteit van het pelgrimeren.* Tiel, Lannoo, 1986, 166 p. (Oase, 8). ISBN 90-209-1344-1 (2).

Viaene, Antoon. *Vlaamse pelgrimstochten. Een verzameling opstellen over bedevaarten en bedeaarders vanuit Vlaanderen in de late middeleeuwen.* Brugge, Koninklijke Gidsenbond van Brugge en West-Vlaanderen, 1982, 280 p. (3).

Een andere weg. Voettocht naar Santiago de Compostela. Leuven, Oikoten, 1983, 95 p. (5).

Herwaarden, J. van (red). *Pelgrims door de eeuwen heen. Santiago de Compostela.* Turnhout, Brepols, 1985, 261 p. (6).

Bot, Marie. *Miserere. De grote boetebedevaarten in Europa.* Rotterdam, z.j. (3).

Brugman, H. *Dagboek van een Pelgrim. Verslag van een voertrij naar het graf van Jacobus van Compostela, 1669.* Z.u.z.j. (5).

Hoste, Dom A., *Lof van de pelgrimstocht.* Brugge, Desclée De Brouwer, 1968 (3).

Van Voorst van Beest, C.W., *De Pelgrimstochten.* Bossum, Fibula-Vnn Dishoek, 1972, (Fibula Juniorreeks, 17) (3).

Lamers, Henny. *Dagboek van een pelgrim naar Santiago de Compostela.* Utrecht, H.J. Lamers, 1987 ISBN 90-9001718-6 (5).

Wakeren, Ben van Rijke, Marjoleine. *Noord-Spanje: Galicië, Costa Verde, Pyreneeën, Pelgrimroute, Costa Brava.* Haarlem, J. H. Gottmer, 1985 (Gottmer Reisgidsen-Dominicus reeks) ISBN 9-257-1837-X (4).

Wijn, Wilfried. *Naar Sint Jacob fietsen.* Brussel, Vlaamse gemeenschap, BLOSO, 1981, 95 p. (1).

Grandry Renaat. *Fietsend naar Compostela.* Mortsel, R. Grandry, 1986, 96 p. (1).

Pelgrimeren. Themanummer van Heiliging 37 (1987) nr. 3 (2).

Brynaert, René en Van Calster-Guiette, Lucie. *Vakantie op een pelgrimroute. Santiago de Compostela.* Antwerpen, De Nederlandse Boekhandel, 1981, 160 p. ISBN 90-289-0545-6 (4).

Annink, Hans. *Een late pelgrim op de melkweg. Een retorutje Enschede-Santiago de Compostela, 5500 km. te voet.* Den Haag, J.N. Voohoeve, 1980, 110 p. (5).

Santiago De Compostela, 100 jaar Europese bedevaart. Gent, Sint-Pietersabdij, Centrum voor kunst en cultuur. Catalogus van de tentoonstelling gehouden in het kader van Europalia 85 España te Gent van 29.IX tot 22.XII.1985 (6).

Naar Sente Jacobs in Galissiën. Themanummer van Tijdschrift Vlaanderen 21 (1972) mei-juni, p. 136-184 (3).

- (1) *Diario de viaje en bicicleta.*
- (2) *Tema espiritualidad de la peregrinación.*
- (3) *Historia de la peregrinación.*
- (4) *Guías de Turismo.*
- (5) *Diario viaje a pie.*
- (6) *Obras generales.*

Gerrit Van Lent

VILLES MÉDIÉVALES DU CHEMIN DE SAINT-JACQUES-DE-COMPOSTELLE DE PAMPELUNE A BURGOS



JEAN PASSINI,

«Villes médiévales du chemin de Saint-Jacques-de-Compostelle». De Pampelune a Burgos», Editions Recherche sur les Civilisations. Paris 1984. 183 págs. 142 FF.

Jean Passini en un investigador francés de amplia trayectoria profesional dedicada al Camino de Santiago en España y Francia. Es un profundo conocedor de los aspectos geográficos y urbanísticos de la ruta Jacobea y ha dedicado muchos trabajos a la investigación y reconocimiento del trazado del Camino Francés en España.

En este libro Passini aplica el «método tipo-morfológico» de estudios urbanísticos en el que mediante el estudio de las líneas directrices del ordenamiento parcelario de las ciudades en relación a los datos históricos que se conocen permiten elaborar la hipótesis del ordenamiento medieval de estas villas y de la influencia del Camino de Santiago en su creación y desarrollo posterior.

A pesar de su carácter científico y técnico, el libro que nos ocupa será de gran valor para descubrir la relación entre peregrinación y urbanismo en diversas ciudades del Camino y de un modo asequible aún a quienes no tienen una gran formación en estos temas. Las villas estudiadas, 15 en total, han sido seleccionadas en base a que su evolución urbanística no ha sido traumática y que en ellas se puede apreciar un influjo urbanístico del Camino.

José I. Díaz

La revista PEREGRINO, como servicio a sus suscriptores, facilita todo tipo de información sobre los libros que comentamos y la adquisición de los mismos cuando no puedan encontrarlos en su librería habitual.

VIRGEN DEL CAMINO



VIRGEN DEL CAMINO O DEL MERCADO (LEON)

Dos imágenes marianas, con el mismo apelativo, presiden el discurrir jacobeo por tierras leonesas. La milagrosa aparición en el siglo XVI de la Virgen, a las afueras de la ciudad -en lo que es hoy Santuario de la Virgen del Camino, patrona de León- dejó un tanto oscurecida la vocación caminante que esta imagen siempre mantuvo. La tradición fija la fecha del 9 de febrero del año 566, al final de la persecución arriana, para la aparición de una talla de la Virgen en un lugar, al lado de la iglesia del Mercado, cubierto de zarzas y matorrales. A la talla románica, de la que no existen indicios, le sustituyó la Dolorosas que hoy conocemos y a quién la documentación de los siglos XIII al XV llama invariablemente «Santa María del Camino» apareciendo, a finales del XVI, la advocación «del Mercado» colo-

cada antes «para distinguirla desotra que ahora se apareció».

Anónimo fue quien talló, en el siglo XV, esta madera de peral, recientemente tratada contra la carcoma, para conseguir un rostro de mujer dolorido, profundamente concentrado en el cuerpo muerto que sostiene en sus rodillas, mientras la serenidad, la dulzura que parece comunicar contrastan con el signo dramático del brazo de Cristo caído a lo largo. Al borde del Camino Francés, la iglesia del Mercado, con su planta en forma de sepulcro, es soberbio guardián de esta imagen que, todos los Viernes de Dolores, pasea su apacible resignación por las viejas ruas entre fragancias de la recién nacida primavera leonesa■

Juan Luis Puente

STA. MARIA DEL CAMINO (CARRION DE LOS CONDES)

Carrion de los Condes está enclavado justamente en la mitad del camino que separa Roncesvalles de Santiago de Compostela.

Desde tiempo inmemorial podemos decir, esta pequeña ciudad está vinculada a Santa María. Sabemos que hasta el siglo X se la llamaba Santa María de Carrion. Después, sin duda, por influencia de la celebridad y nobleza de aquel condado tomó el nombre de Carrion de los Condes. En esta ciudad anclada en el pasado, entre sus muchas iglesias tenemos un templo románico dedicado a Sta. María del Camino. (También se llama de las Victorias aluciendo al tributo de las cien doncellas que en tiempo del rey Miramamolin fue abolido por intervención de la Stam. Virgen según una leyenda de la que se conserven, en un cuadro de la

iglesia y en el pórtico de la misma datos muy concretos). Se trata de una talla en piedra con una policromía preciosa y unas líneas elegantemente delicadas. Su época: de finales del XIII o principios del XIV. La sonrisa incipiente, los pliegues del ropaje, el desplazamiento del niño de su seno, y sobre todo su feminidad nos aseguran que ya estamos respirando airés del gótico.

Su expresión de bondad, de matrona romana, de belleza extraordinaria encanta a cuantos la contemplan. En Carrion se le reza con mucho cariño y sobre todo cuando marcha de viaje uno o una familia se encomiendan a ella y le encienden una lamparilla■

José Mariscal



ZIZUR MENOR UN PUEBLO EN EL CAMINO DE SANTIAGO

En esta sección venimos recogiendo reportajes breves sobre pueblos pequeños en el Camino de Santiago que han tenido un destacado protagonismo en la historia de la peregrinación jacobea y que en la actualidad siguen siendo protagonistas del acontecer jacobeo actual. Zizur Menor es el primer pueblo que encuentra el peregrino a la salida de Pamplona.

Su sencillo aspecto actual no deja imaginar el inmenso bagaje de historia que tiene detrás. En la actualidad sigue siendo un lugar de acogida merced al esfuerzo de una familia que siente como propio el espíritu jacobeo y el servicio a los peregrinos del Camino de Santiago.

Sobre un altozano que domina dos valles, uno hacia Pamplona y otro hacia la Sierra del Perdón, se encuentra este pequeño pueblo, alejado de las grandes rutas, que ha conservado la traza del Camino y algunos de los edificios relacionados con él.

Las primeras citas documenta-

das aparecen en el siglo XII relativas a donaciones de viñas, heredades y la iglesia de San Miguel en el año 1.135, a la Orden de San Juan de Jerusalén.

Sin duda a partir de esta fecha es cuando se edifica este potente castillo, que cumplía funciones civiles, militares, religiosas

y benéficas.

La Desamortización produjo la pérdida de toda documentación y las guerras civiles del siglo pasado lo arruinaron en gran parte.

En 1.871, el pintor Vicente Cutando levantó los planos e hizo unas acuarelas del conjunto, que

muestran el estado del edificio y su progresivo deterioro, ya que hoy solamente queda en pie la capilla románica y dos de las cinco torres que tuvo el edificio.

En estos momentos se está a la espera de su pronta restauración.

El Hospital de Peregrinos, edificio rectangular con dos torreones en los extremos, ha tenido una suerte parecida transformado en vivienda, sus torres han quedado camufladas dentro de la edificación.

La fuente es una cisterna abovedada sobre arcos fajones, que repite el sistema constructivo del románico cisterciense.

La tradición del Camino, perdida durante siglos, se recupera, siendo empeño de los vecinos y del Concejo su revitalización. Se han comenzado los trabajos de señalamiento y mejora del camino, y el primer edificio restaurado ha sido la Iglesia parroquial del siglo XII, dedicada a San Emeterio y San Celedonio, realizado a expensas del Concejo sin apenas ayuda oficial.

A partir del año pasado se ha habilitado un pequeño albergue para peregrinos, donde éstos reciben información y alojamiento que permanece abierto de Mayo a Octubre.



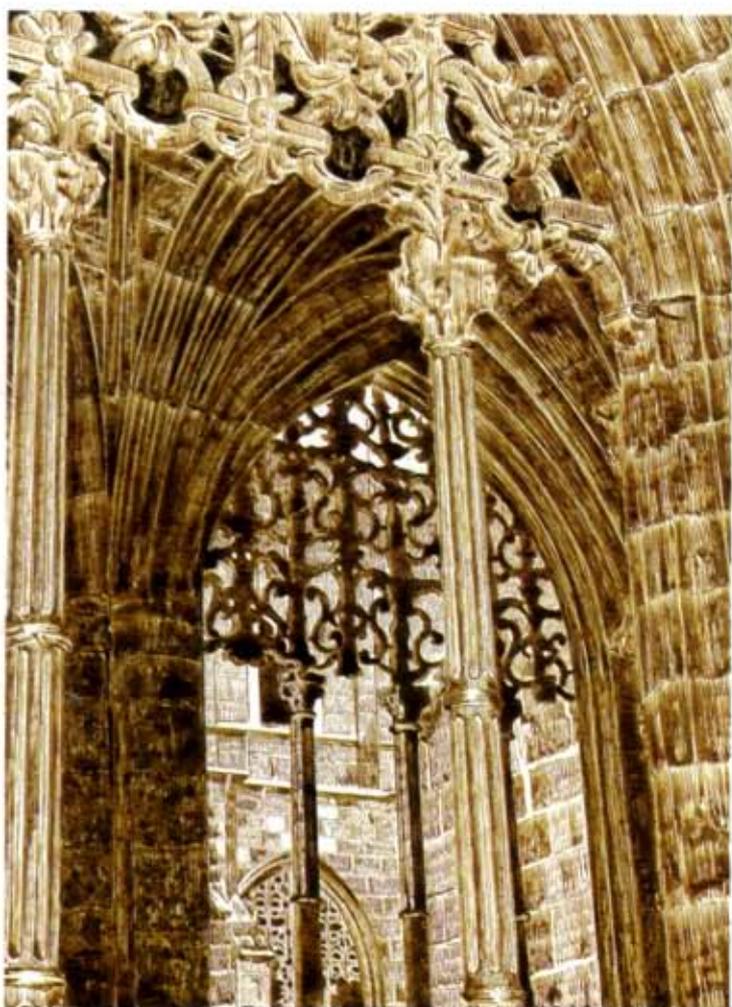
Iglesia parroquial de S. Emeterio y S. Celedonio del siglo XII y en primer término refugio actual de peregrinos.



Capilla y torre del homenaje del Castillo de la orden de S. Juan de Jerusalén, siglo XII.

José Joaquín Roncal

B A R P I M O



A través del Camino de Santiago Najera está vinculada a Europa. Su historia lo avala.

Y Abierta a Europa y a otra serie de países, Najera se proyecta internacionalmente gracias a los fabricados que diariamente salen de BARPIMO S.A.

La calidad de sus productos y la calidad del equipo humano que conforma la empresa lo hacen posible.

Intentamos conjuntar tradición y nuevas tecnologías para intentar seguir creciendo al ritmo de hoy. Para que Najera siga ocupando el primer plano que la historia le otorga.



BARNICES Y PINTURAS MODERNAS, S. A.

N A J E R A

Acta de adhesión de las Comunidades Autónomas por las que discurre el itinerario primario del Camino de Santiago, al convenio de cooperación para su recuperación y revitalización, suscrito por los ministerios de Obras Públicas y Urbanismo, de Transportes, Turismo y Comunicaciones y de Cultura.

Los Consejeros responsables de materias culturales de la Comunidad Foral de Navarra y de las Comunidades Autónomas de Aragón, de La Rioja, de Castilla y León y de Galicia, en nombre y representación de sus respectivas Comunidades Autónomas

EXPONEN

PRIMERO

El Camino de Santiago, una de las más importantes rutas europeas de peregrinación por la que a lo largo de once siglos se han intercambiado y sedimentado los testimonios de las culturas y tradiciones de los países y regiones por los que discurre su itinerario, constituye un hecho geográfico y territorial que se proyecta en el tiempo y en el espacio, en evolución constante, cuya riqueza histórica y cultural debe no sólo conservarse, sino también ser difundida y potenciada en el marco de una participación activa de la población en aras de una herencia cultural irrenunciable.

Por otra parte, a las motivaciones que le dieron origen se superponen hoy en día otras, basadas en el deseo de conocimiento, el interés cultural, la búsqueda de las raíces históricas y el disfrute de la naturaleza, que han favorecido el renacimiento de peregrinaje bajo nuevas perspectivas.

Además, la excepcional trascendencia del Camino de Santiago como vehículo de comunicación y difusión de las culturas y características de toda índole de los países, nacionalidades y regiones que atraviesa, ha sido reconocido por el Consejo de Europa, por la Comunidad Económica Europea y por la UNESCO.

SEGUNDO

Desde la perspectiva que sucintamente se acaba de exponer, el ocho de abril de mil novecientos ochenta y siete los Ministros de Obras Públicas y Urbanismo, de Cultura y de Transportes, Turismo y Comunicaciones, suscribieron, en nombre y representación de sus respectivos Departamentos, un Convenio de Cooperación cuyo objetivo fundamental es el establecimiento de un marco para la coordinación de actuaciones encaminadas a la recuperación y revitalización del Camino de Santiago y de su entorno, así como de su función de comunicación e intercambio histórico y cultural de los países por los que discurre.

Este Convenio, según establece su estipulación Segunda, tiene un carácter abierto a la participación de otros Organismos y entidades, especialmente los de carácter autonómico e internacional y en el mismo se prevé que, a tenor de sus competencias, se propondrá la integración de las Comunidades Autónomas afectadas por el itinerario primario del Camino, añadiéndose que en el momento de su incorporación se indicará el grado de participación y las actividades o tareas en que deseen estar presentes, así como los compromisos financieros que, en su caso, asuman.

En cuanto al aspecto organizativo que el Convenio establece, se ha constituido el Consejo Coordinador que, en cláusula Cuarta regula, formado por un representante de cada Ministerio interviniente en el mismo y del que podrán formar parte sendos representantes de las Comunidades Autónomas que se adhieran al Convenio.

TERCERO

Los representantes de las Comunidades Autónomas, firmantes de este Acta, coinciden en reconocer el decisivo papel que a aquéllas corresponde en la recuperación y revitalización del Camino de Santia-

go, especialmente en cuanto a las siguientes actuaciones, todas ellas recogidas en el texto del Convenio: la recuperación de la traza del Camino y mejora de accesos, red de carreteras y vías pecuarias; la restauración del Patrimonio Histórico-Artístico, en particular de aquellos monumentos religiosos o civiles de especial relevancia y vinculación con el Camino; la ordenación y explotación del Camino, tanto en lo referente al Patrimonio natural como al edificado; la realización de programas culturales relacionados con el Camino; la rehabilitación de ciertos edificios para completar una red de albergues que faciliten su recorrido por los nuevos peregrinos; y la señalización del Camino de forma que pueda ser transitado peatonalmente, o por medios no mecánicos de transporte. Todo ello sin perjuicio de la importancia de cuantas otras actuaciones se recogen en el Convenio o que puedan definirse por el Consejo Coordinador creado en aquél.

Teniendo en cuenta lo hasta aquí expuesto, los firmantes de este Acta

CONVIENEN:

PRIMERO

Adherirse al Convenio de Cooperación para la Recuperación y revitalización del Camino de Santiago, firmado el ocho de abril de mil novecientos ochenta y siete por lo Excmos. Sres. Ministros de Obras Públicas y Urbanismo, de Cultura y de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Convenio que conocen y del que en este acto reciben una copia.

SEGUNDO

Integrarse en el Consejo Coordinador que en dicho Convenio se establece, mediante la designación de un representante de su respectiva Comunidad Autónoma, que será comunicada en el plazo más breve posible a su actual Presidente, el Director del Gabinete del Ministro de Obras Públicas y Urbanismo.

TERCERO

Comprometerse a colaborar activamente en la realización de los estudios, planes, programas y proyectos que se estimen necesarios para llevar a cabo las actuaciones derivadas del citado Convenio.

CUARTO

Contribuir financieramente, dentro de las competencias que tengan asumidas y de las disponibilidades presupuestarias de cada Comunidad Autónoma, a la realización de las actuaciones que para la ejecución del Convenio acuerden sus órganos rectores, especialmente a la de las que se refieran al ámbito territorial de su Comunidad Autónoma.

QUINTO

Establecer con el Consejo Coordinador previsto en el Convenio, en ejecución de lo señalado en el apartado anterior, conciertos para la realización de actuaciones concretas en los que se establezcan su grado de participación y los compromisos financieros que, en su caso, asuman.

Los intervinientes, aludidos en el encabezamiento, firman este Acta, en el lugar y fecha reseñados y en presencia del Consejo Coordinador del Convenio mencionado en aquélla, en prueba de su adhesión al contenido de la misma.

En Santiago de Compostela, a 22 de octubre de 1.987.

Albergues y refugios en el Camino de Santiago

Ponencia presentada por las Asociaciones de Palencia, Lugo, Zaragoza y Burgos

PRESENTACION DE LA PONENCIA

Jaca 24-IX-87

Tan vieja como el camino es la hospitalidad que en él se halle y sin la cual no hay camino, ni peregrinación, ni caridad. «Venid, benditos de mi Padre; porque peregriné y me acogisteis» (S. Mateo 25, 43-35). «Sed solícitos en la hospitalidad» (Romanos 12-13); se dice en el Nuevo Testamento.

Y «recíbase a cuantos huéspedes llegaren al monasterio, como al mismo Cristo en persona... póngase, sobre todo, el mayor cuidado en el recibimiento de pobres y peregrinos, porque en éstos se recibe a Jesucristo más particularmente que en los demás»; dirá la Regla de San Benito en su Capítulo LIII.

Y en el Codex Calistinus: «Todos los romeros de Santiago, sean pobres o ricos, que vinieran en romería a visitar el altar de Santiago, de venida o de ida, deben ser recibidos muy bien e muy humildemente, con gran caridad de todas las gentes. Y quien quiera que bien los reciba y dé buen trato y buen albergue, no tendrá por huésped solamente al romero, sino a Santiago y a nuestro Señor Jesucristo, que dijo en el Evangelio: «Quien a vos recibe, a mi recibe».

El Rey Sabio, en las Partidas, que por encima de todo, fueron la superior normal social del medioevo, cuida con exquisito tacto de regular la recepción de los peregrinos en las hospederías; así en la Ley segunda preceptúa «en qué guisa debe ser fecha la romería et el pelegrinaje», dando recomendaciones para el alma y el cuerpo, «et deben siempre alvergar temprano, quando podieren». En la Partida V manda «tras haber justificado con sabias palabras la razón de ello», «a todos los albergueros et a los marinos de nuestro señorío que los resciban en sus casas et en sus navios et les fagan todo el bien que podieren...».

Y «porque los pobres son toda la hacienda del hospital», en el Hospital de Villafranca Montes de Oca se encendía el fuego reconfortador para los peregrinos. Tañían las campanas sobre los campos y caminos con nieblas o nevadas para orientar a los romeros; como aquí en la Hospedería de Santa Cristina, en Ibañeta, San Juan de Ortega, en Foncebadón, en El Cerebrero, donde el Padre Yepes asegura que al año siguiente del descubrimiento del sepulcro del Apóstol ya entró en servicio una Hospedería.

En el Hospital de Roncesvalles, les aseaban y ponían agua caliente a su disposición, les arreglaban los zapatos y afeitaban; en el Hospital del Rey en Burgos les suministraban comidas opíparas y un litro de vino, estando también a su servicio dos intérpretes en alemán, francés, flamenco y latín.

El rey de León Fernando II, en la segunda mitad del siglo XII, funda la Orden de Santiago entre otros fines como el de dar hospitalidad a los peregrinos. La de Alcántara, del mismo tiempo, también va a asistir a los peregrinos. El Temple, Cluny, Abadías y Monasterios, Cofradías, municipios, comerciantes, personas piadosas... todo se aúna en un esfuerzo común dirigido en ocasiones por santos camineros de origen francés unas veces, como San Amaro y San Lesmes, o netamente hispano, como Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega, para cumplir el precepto evangélico de dar posada al peregrino.

Sin esta temprana conjunción de esfuerzos, al amparo de normas legales que facilitan el tránsito de los jacobinetas, el camino hubiera sido imposible en aquella época, en que había pobreza por todas las partes que engendraba picaresca y tentaciones, que seguían al romero como la sombra al cuerpo.

Todo lo vencía el esfuerzo del caminante animado por la fe o la necesidad encubridora o encubierta por el hambre, las forzadas o aparentes devociones, el deseo de conocer nuevas tierras y ¡sabe Dios! que ignotas motivaciones. Sólo se sabía que los hombres que venían por el más europeo de los caminos, decían que iban en peregrinación a Compostela y con ello solía ser bastante para que en el peor de los casos encontraban un cobijo, no siempre con las comodidades de Roncesvalles o del Hospital del Rey, excepciones notables, pero sí con la acogida tradicional propia de la virtud de la hospitalidad.

Los años han pasado y cuando sólo queda el recuerdo de los hospitales y albergues más famosos del camino francés, las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, hemos querido llamar la atención internacional sobre la necesidad de que todos estos lugares de acogida, tengan de alguna manera unas normas que los hagan viables para el fin perseguido: el descanso en las etapas del camino para quienes lo hacen como peregrinos a pie, en caballerías o en bici.

El temor de todos aquellos abusos que ilustraron la picaresca del camino, han hecho que en la comunicación que presentamos, la austeridad aparezca en varias ocasiones junto con un cuidado por la higiene. Nada nos será más molesto ni nada atacaría más al fenómeno en crecimiento de la moderna peregrinación a Compostela que el uso de albergues y refugios por gente ineducada, sucia y poco respetuosa con el prójimo, ajena a la peregrinación; por ello entre nuestras recomendaciones figura la acreditación de la condición de peregrino para el uso de estas instalaciones.

A nadie le preguntaremos nunca por qué va a Compostela, pero a todos les exigiremos un cariñoso respeto ante el servicio que muchos y ejemplares amigos del Camino están prestando y ante las atenciones, mínimas pero dignas, que con la ayuda de todos pensamos aumentar en años sucesivos para el mejor entendimiento del y en el Camino que todos amamos.

Pablo Arribas Briones
Presidente de la Asociación del
Camino de Santiago en Burgos

PONENCIA

RESEÑA HISTORICA

La sociedad siempre ha manifestado cierta deferencia con la persona del peregrino, por considerarlo como algo sagrado.

Este trato de predilección con el peregrino ha quedado bien manifestado, en la peregrinación jacobea, a través de las múltiples instituciones de acogida al peregrino levantadas a lo largo del Camino de Santiago. Conforman un monumental elogio del comportamiento caritativo de los pueblos y sus gentes a la persona del peregrino.

La enumeración de estos centros de acogida y asilo al peregrino, solo en España, nos llevaría a una amplia exposición, lo que no nos es factible dada la limitación de tiempo.

A modo de ejemplo, ofrecemos una esquemática enumeración de las instituciones benéficas creadas hasta el siglo XII, a lo largo de esta histórica ruta, para socorro de los peregrinos. Así tenemos:

Semana Cristina, en el Somport, siglo XI, uno de los tres hospitales más importantes del mundo: Jerusalén-Mont-Joux y Santa Cristina, «al servicio de pobres y peregrinos».

Canfranc, alberguería del siglo XI.

Jaca, alberguería de «Sancti Spiritus», a la que hace donaciones Sancho Ramírez en 1084.

Garitoaín, hospital de peregrinos incorporado en 1086 a Santa Fe de Conques.

Saint-Michel, en el puerto de Cice, donde en 1072 ya se menciona el monasterio y Hospital de San Vicente.

Ibañeta, monasterio de San Salvador, incluido en la donación que el rey Sancho el de Peñalén hace al obispo Fortuño en 1071. Recibe también la denominación de **Capella Caroli Magni, Capella Rollandi**.

Burguete. El conde Sancho de Erro hace donación en esta iglesia y hospital en 1101, al monasterio de Santa Fe de Conques.

(**Roncesvalles** (Hospital, fundación posterior, 1124).

Larrasoaña. Se cita el monasterio de San Agustín en 1072.

Pamplona, alberguería de San Miguel, citada en 1084 y en otras fechas posteriores, objeto de muchas donaciones regias.

Estella, Hospitales en el siglo XII.

Irache. Monasterio benedictino, ya se cita en el siglo X. Uno de los hospitales más antiguos.

Logroño. Puente, Santo Domingo y San Juan de Ortega, siglo XII.

Nájera. García I el de Nájera funda en 1052 el monasterio de Santa María la Real y la gran Alberguería de peregrinos. Alfonso VI en 1079, incorpora este conjunto a la abadía de Cluny.

Santo Domingo de la Calzada, poblado que surge en la segunda mitad del siglo XI, como obra de Santo Domingo.

Redecilla del Camino. En documentos de 1035 y 1049 se cita el hospital de peregrinos de Santa pía o Santa Cristina.

Castidiegado, tuvo monasterio dedicado a Santiago e incorporado a San Millán, en 1074.

Villafranca de Montes de Oca. Tuvo antiguas instituciones benéficas para los peregrinos.

San Juan de Ortega, conjunto hospitalario de los primeros años del siglo XII, obra de San Juan de Ortega.

Burgos, fundación del año 884. Alfonso VI levantó para los peregrinos los hospitales de San Juan y el del Emperador, último tercio del siglo XI.

* **Frómista**, con el monasterio levantado por Doña Mayor, viuda de Sancho el Mayor, en 1066. Perdura su templo, Monumento nacional.

Arconada, al norte de Villalcázar de Sirga, por donde pasó el CAMINO, y donde el conde de Carrión, D. Gómez, funda un monasterio y hospital para atender y socorrer a los peregrinos.

Carrión. Monasterio de San Zoilo, obra del siglo XI, refugio de peregrinos.

Sahagún. Alfonso VI llama en 1079 a los monjes de Cluny para regir el monasterio de San Facundo, que adquirió extraordinario esplendor. Favoreció generosamente a los peregrinos.

León. San Isidoro, gran monumento del siglo X al XI, centro acogedor de peregrinos.

Foncedabón. Se cita en el siglo XI la iglesia y alberguería de Foncedabón, en el monte Irago. Alfonso VI le concede privilegios.

Villafranca del Bierzo, poblado de «francos», donde Alfonso VI instala a los monjes de Cluny.

Cebreiro. En 1072 Alfonso VI pone al frente de la iglesia y hospital aquí ya existentes a los monjes de la abadía de San Giraldo de Aurillac.

Este breve elenco ha adquirido proporciones gigantescas en los posteriores siglos de apogeo de las peregrinaciones, hasta el siglo XVIII.

Hoy, que volvemos a ver la calzada llena de peregrinos, recordando a nuestros mayores, tenemos que hacer un esfuerzo por facilitar la acogida a estos peregrinos de nuestros días, muy presentes en las gentes del Camino, cuyos esfuerzos pretenden apoyar e impulsar las actuales Asociaciones de «Amigos del Camino de Santiago».

ALBERGUES Y REFUGIOS

Constatada la necesidad de ambos en favor de una adecuada atención al PEREGRINO, se separan de una manera clara sus funciones, lo que conlleva diferenciar la dotación mínima a exigir:

ALBERGUES, son aquellos lugares e instalaciones en donde el peregrino puede asearse, cobijarse y pernoctar dignamente y con austeridad.

REFUGIOS, son los lugares que bajo cubierta, se puede descansar al abrigo del viento, la lluvia, el sol... Deben ser instalaciones sencillas, que en todo caso aprovechen las fuentes existentes. Se entiende que su mantenimiento debe ser mínimo.

* Como acción prioritaria por parte de las Asociaciones de amigos del Camino de Santiago, se recomienda:

- Apoyar los albergues ya existentes y cuantas colaboraciones hubieren en este sentido.

- Incentivar la creación de otros nuevos, especialmente en aquellas zonas más desasistidas.

* Como acción secundaria y complemento de lo anterior, la red se completará con un serie de REFUGIOS, intercalados entre los anteriores a lo largo del camino.

HABILITACION DE ALBERGUES

La tradicional hospitalidad que de dispensaba a los peregrinos fue uno de los hechos que dieron un carácter trascendente y diferenciador al CAMINO DE SANTIAGO, y aún hoy se sigue manteniendo en muchos lugares.

Esta hospitalidad la recibían fundamentalmente en los hospitales/hospedería que jalonaban el trayecto y que ha dejado una impronta

especial. Por ello, la habilitación de albergues debe ir dirigida a:

1. La recuperación y rehabilitación de los antiguos hospitales, muchos de los cuales se encuentran en ruinas y como consecuencia en trance de desaparecer.

2. La adecuación para albergues de aquellos otros lugares/inmuebles de tradición jacobea.

3. La búsqueda de otros lugares, en aquellos puntos en donde sin disponer de los anteriores, se haga precisa la instalación de un albergue.

Una adecuada coordinación entre organismos, instituciones, entidades y particulares, nos debe llevar a facilitar el entendimiento entre as parroquias, ayuntamientos, comunidades religiosas y entidades de carácter público y privado, que haga posible la recuperación de estos monumentos para el mismo fin para el que fueron concebidos, evitando así su ruina.

LOCALIZACION DE LOS ALBERGUES

Partiendo de que la distancia máxima que se entiende como razonable entre albergues, debiera ser de 20/25 kms. se hace necesario.

- Incidir prioritariamente en aquellas zonas menos atendidas.
- Atender especialmente el alojamiento en las ciudades.

INSTALACIONES MINIMAS DE LOS ALBERGUES

Atendiendo al servicio digno y austero que debe darse al peregrino, los albergues estarán dotados de:

- Servicios, duchas y lavaderos.
- Camas (literas, plegables...).
- Bancos y mesas.

Esta instalación debe mantenerse en todo caso con limpieza.

MANTENIMIENTO Y CONSERVACION

Por lo anteriormente expuesto, es necesaria la existencia de una persona o personas que con carácter permanente se encarguen de llevar a cabo los siguientes cometidos, para una mejor utilización de los albergues:

- Limpieza y conservación del inmueble, muebles y utensilios.
- Adecuada información al peregrino y el debido apoyo que pudiera requerir.
- Velar por el cumplimiento de las normas de funcionamiento del albergue, previa comprobación de la condición de peregrino.

FINANCIACION

El mantenimiento económico debe apoyarse fundamentalmente en las APORTACIONES VOLUNTARIAS de los peregrinos como muestra de solidaridad.

Cuando se haga preciso, las subvenciones que se soliciten de organismos públicos y privados, deberán cubrir los déficits que se originen.

HOSPEDERIAS Y HOSTALES COLABORADORES

Las Asociaciones provinciales de AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO gestionarán en su demarcación aquellas hospederías y hostales que en régimen de colaboración, el peregrino encuentre precios más económicos y un trato preferente.

La información de estos lugares no debe traspasar los límites geográficos de cada asociación, que en definitiva hará esta gestión con carácter voluntario.

En lo referente a las comidas, se sugiere la creación en su caso, de un MENU DEL PEREGRINO, razonable en el precio y en su contenido.

APROXIMACION HISTORICA AL TEMA DE LA CREDENCIAL DEL PEREGRINO

Se tiene por cierto que es en época de Alfonso II el Casto (793-842) cuando, por un suceso milagroso, que todos hemos oído contar y conocemos, tiene lugar el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago.

A partir de dicho reinado, Galicia y los diversos lugares que, dentro y fuera de la Península Ibérica, conducen a la tumba del Zebedeo se convierten en focos de religiosidad, cultura y arte. Son esas aldeas, villas y ciudades las que forman el Camino de Santiago, que podemos

considerar un lazo de unificación europea o, cuando menos, un medio físico que rompe con el aislacionismo de los reinos cristianos de la península respecto del resto de los reinos situados más allá de los Pirineos. Esa apertura al exterior comienza a hacerse notar en el siglo XI, con el reinado de Sancho III el Mayor de Navarra, si bien la tumba de Compostela atrajo peregrinos ya a mediados del siglo X. Con el navarro se inicia la sustitución de la liturgia mozárabe por la romana, como consecuencia de las importantes relaciones con la orden de Cluny, que por entonces eran principal fuente de propagación de las ideas reformistas de la Iglesia Católica.

Pero si a Sancho III el Mayor podemos considerar pieza fundamental en la evolución de la historia del Camino de Santiago, no menos importancia debemos convencer a Alfonso VI, por un lado, y por otro, al papa Calixto II.

Del primero hemos de decir, a grandes rasgos, que supo en su época comprender la importancia que ya tenía la Ruta jacobea. Ayudó cuanto pudo a los peregrinos, puesto que les libró de cargas señoriales y tributos fronterizos.

A Calixto II le tocó dar fin a los problemas que, desde el pontificado de Gregorio VII, enfrentaron al Vaticano contra el Imperio alemán. Debido a las relaciones familiares mantenía con los reyes de Castilla, tuvo especial preocupación por los reinos cristianos hispanos y también por el Camino Francés. Muestra de ello es que ensalzó a Santiago de Compostela, al convertirla en sede metropolitana, desplazando de ese grado a Mérida, todavía con problemas con los musulines.

Precisamente en el siglo XII es cuando más afluencia de peregrinos acude a venerar las santas reliquias del apóstol. Los caminantes no encuentran peligros en su ruta, y los reyes y papas facilitan el trayecto. El propio Calixto II (Guido de Vienne), según conocemos por una carta suya dirigida al arzobispo compostelano Gelmírez (V. de Parga, Lacarra, Uría, «Los Peregrinos a Santiago», t. III, pág. 26, Madrid, 1948/50. U. Robert, «Bullaire de Calixto II, núm. 247.-// Historia Compostelana Libro II, cap. XLIV (España Sagrada, t. 20. 2ª edic., pág. 339) recomienda a un caballero que va a realizar la peregrinación a Santiago. Dicha carta dice lo siguiente: «Calixtus Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri D. Compostellano Archiepiscopo salutem et Apostolicam benedictionem. Miles iste fidelis noster Guido votum habuit beatissimi Jacobi Apostoli visitandi. Rogamus itaque dilectionem tuam, ut quandiu ibi fuerit, eum pro amore nostro comendatum habeas. Si qua vero nobis significare volueris, ei fideliter committere proteris. Dat. Lat. III. Non Julii».

Parece que es, en cambio, en el siglo XIV cuando los peregrinos temen más por su seguridad personal y por sus bienes, debido a que, en su caminar, se adentran en jurisdicciones diferentes y, en consecuencia, hostiles. Por eso, los peregrinos, antes de salir de su lugar de origen procuraban obtener un distintivo escrito, a modo de recomendación y salvoconducto; «iban luego a un monasterio a confesarse, hacían testamento si habían de tardar en regresar, depositaban sus alhacas y dinero en manos del abad y recibían de este un bordón, tal vez una calabaza para llevar agua o vino, acaso una esclavina o una escarcela y partían después de hecha su oración». (Llorca, García Villoslada, Montalbán: «Historia de la Iglesia Católica...» B.A.C., Madrid 1976).

Podemos hacernos una idea del número de dichos escritos si nos fijamos en los registros de la Cancillería aragonesa (Una lista resumen de dichos documentos en V. de P. Lac, Uría. Las peregrinaciones a Santiago, t. III, pág. 29-32) Madrid 1948/50), y si imaginamos que una cantidad similar pudo confeccionarse en las Cancillerías navarra y castellana, donde no se conservan este tipo de registros. Los salvoconductos y cartas de recomendación eran escritos expedidos por organismos oficiales (cancillerías), por reyes, infantes, clérigos, papas y otras autoridades, en favor de los peregrinos, a fin de que estos obtuvieran privilegio en los territorios por los que pasaban. Dicho privilegio o gracia consistía en la protección del viajero y sus acompañantes y también en la exención del pago de tributos (montazgos, portazgos, peajes, etc.) cuyo montante podía llegar a ocasionar grandes problemas. Otras características de los distintivos de que hablamos son que su validez era refrendada por un sello, que esa misma validez podía ser acotada por una cláusula que estipulase una duración de tiempo determinado, y que se podía entregar tanto para la ida, como para el trayecto de vuelta.

A modo de ejemplo, debemos mencionar la carta de salvoconducto y recomendación que en 1360 dio el infante y lugarteniente del rey de Navarra D. Luis al vizconde de Narbona D. Aymerich, que se conserva en el Archivo de Navarra (Ibidem, t. III págs. 26-27) // Archivo de Navarra, Comptos, caj. 14, núm. 55). El texto en ella contenido es el siguiente: «Loys infant de Navarra, logartenient del seynnor Rey en el dito Regno. A todos los merinos, sozmerinos, bailles, prevostes, justicias, admirates, alcaldes, conceillos, peageros, porteros, goardas de caminos, et a todos los otros oficiales et subditos del Rey nuestro seynnor qui esta nuestra carta veran, salut. De gracia especial por nos otorgada a los nobles e nuestros caros ebueros amigos don Aumerich vizconte de Narbona et don Thibaut de Verona, los quales peregrinos et romeros van a seynnor Santiago de Gaillizia, vos mandamos ifrmement er a cada uno de vos, que a los sobredichos nobles o al portador de las presentes por eillos con toda lur compaynna, bestias, monedas de oro et plata et todos otros qualesquier bienes de yda, morada et tornada, dexedes andar et passar por el dito Regno salvament, francament quitament, sens pagar peages et costumbres algunas. «Estella, 3 - VIII - 1360».

Sabemos que veinte años después el infante de Aragón realiza un escrito similar, dirigiéndose a sus súbditos y oficiales del reino, para que unos caballeros alemanes se vean libres de impuestos y estén pro-

tegidos, a su vuelta de Galicia. A dichos oficiales les comunica por medio del salvoconducto: «...vobis et uniuersis vestrumdicimus et mandamus, quatenus ipsos milites cum cossariis sive equis, undecim equitaturis suis et familia eorumdem bonisque et rebus ipsorum permittais a dictis regnis et terris exire et libere et comni obstaculo quiescente, nullum eis gravamen aut iniuriam, detentionem sive maliciam irrogantes, presenti quidem mandato post sex dies a dato huiuscomputandos minime valituro. Datum Perpiniani sub sigillo nostro secreto, octava dia marcii, anno a nativitate Domini MCCC LXXX. Promogenitus.

Dominus dux mandavit michi Petro de Benviure. «(Archivo de la Corona de Aragón. Barcelona. Reg. 1656, fol. 30v. Vincke: Geleitbriefe fuer deutsche Pilger in Spanien, págs. 262-263. V. de Parga. t. III, pág. 33, Madi. 1948-50).

En 1387 el rey de Aragón Juan I se dirige a sus administradores del territorio y «custodibus pasuum» y les advierte: «...dicimus et mandamus... permittatis per loca vestrorum districtuum libere et quiete transire...». Se trata de una carta de recomendación escrita para varios peregrinos alemanes. (Ibidem, Reg. 1675, fol. 63v. // Ibidem, pág. 263 // Ibidem, pág. 34) Cuatro años antes, Ricardo II de Inglaterra menciona expresamente la naturaleza de una carta redactada en favor de Galfrido de Pouglon: «saviu et securum conductum» (V. de Parga... t. III, pág. 33 // Rymers: Foedera, 3ª edic., t. III, p. III pág. 157).

Así pues, el deseo de protección de los peregrinos coincidió, sobre todo en el siglo XIV con la magnanimidad de los reyes que permitieron en sus reinos que los viajes hacia el sepulcro del apóstol Santiago fueran seguros y tranquilos.

De la centuria siguiente, s. XV, podemos considerar que pervive la costumbre de los peregrinos de pedir salvoconductos y cartas de recomendación. Hemos de tener en cuenta que en la Península Ibérica asistimos a un proceso de unificación de los reinos, y que, por eso mismo, pudiera parecer que los caminantes veían simplificados sus problemas. Sin embargo, estos problemas no residían en las monarquías, sino en la pervivencia de los señoríos, donde una reglamentación jurídica propia se ejercía a la par que la «nacional» de los reyes. No obstante, los monarcas, con su poder, eran capaces de restringir el uso de las costumbres señoriales, y permitir a los peregrinos alcanzar sin problemas la meta que perseguían: el sepulcro del apóstol.

Muestra de lo que apuntamos arriba es la singular carta de recomendación que Fernando I de Aragón concede al etíope y clérigo Jacobo Brente, en 1415: «...Als amats et feels tots (etc. ...) Com Jacobo Clergue missa cantant natural de les Indies, exhibidor de la present, venint de vissitar lo cors del benaventurat Moss. Sent Jachme de Galicia, s'en torna a les dites Indies, a per ço com no sab lo lengatge de les gents dels dits nostres regnes e terres e es negre e de color de Itiops, se dubte no li sia fet algun greuge o dampnage.- Perço... dehim e manam... lexets e permetats passar per totes e qualsevol ciutats e viles dins vostres jurisdiccions e custodias constituïts salvament e segura, guardantlo de totes inquietutats (sic) molesties e desonors 7e de tots greuges e dampnatges e que no li sia presa o penyorada alguna cosa sua per alguna causa e raho... Rex Ferdinandus» (Archivo de la Corona de Aragón. Barcelona. Reg. 2486, fol. 103 Vielliard Pelegrins d'Espagne, págs. 290-291 // V. de parga... t. III, pág. 36).

Para concluir con este pequeño estudio referente a los precedentes históricos de la credencial del peregrino, queremos hablar escuetamente de otro tipo de documentos, los certificados de peregrinación, tanto de los concedidos al final como al principio del viaje.

Podemos calificar dichos documentos como un premio y recompensa espiritual concedido al esforzado y sacrificado andante, que tenía como objeto llegar a Santiago de Compostela. Como su propio nombre indica, se trataba de certificados que daban prueba de que cierta persona había cumplido o estaba a punto de cumplir el voto de ir a venerar las santas reliquias del apóstol. Su número no es tan frecuente como el de los salvoconductos. Quizá para la mayoría de los peregrinos no fuese necesario este tipo de testimonio, y se daban por satisfechos con haber pisado Compostela. Otros peregrinos, por contra, creían conveniente probar su llegada a Santiago e incluso exigir en su lugar de origen un certificado de salida.

Con relación a los certificados de peregrinación expedidos en Santiago conocemos los realizados en favor de G. Van de Putte (1354) de Enrique Lassota (1581) y de Guillaume Manier (1726) o los de confesión y comunión realizados también en la propia catedral para el mismo Enrique Lassota (1581) y para Juan Morel (1617).

Respecto a los certificados realizados en los lugares de origen, mencionamos a continuación los expedidos por las parroquias de Carlepont, y de Uhart, en favor de Guillaume Manier (1726) y de Juan de Echarren (1748) respectivamente. (Todas las referencias a los certificados en la excepcional obra conjunta de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría: las Peregrinaciones a Santiago, t. III, Madrid 1948-50).

LA CREDENCIAL: COMO CARTA DE PRESENTACION

Si bien es cierto que la credencial del peregrino no pretende sustituir, ni incluso consolidarse como lo que en entendimiento clásico pudiéramos denominar «carta de presentación», sería deseable que la utilización y el ser portador de la misma, pudiera ofrecer unas mínimas garantías de apoyo y de ayuda por parte de las Instituciones de atención al peregrino y muy especialmente de las Asociaciones existentes a lo largo del Camino.

Las Asociaciones, que recogen en sus estatutos la atención al peregrino como algo básico de su propia existencia, sin abandonar el apoyo a los peregrinos en general, estarían especialmente responsabilizadas ante la presentación de la credencial, como carta definitiva de quien peregrina a Compostela.

No se nos oculta que ante el incremento de peregrinos surgidos en los últimos años, y que posiblemente se verá multiplicado en los próximos, se hace difícil el poder ofertar una ayuda general y generosa. En evitación de una moderna «picaresca» y para conservar los valores tradicionales de la peregrinación, sin excluir esta como nueva fórmula de actividad, pensamos se hace necesario un mejor y más eficaz control de quienes han de utilizar esta credencial para que se les abran las puertas de la generosidad y la colaboración, a fin de hacerles con la ayuda de todos, un caminar más fácil a Santiago.

El ser portadores de tal documento, sería una prueba más del deseo de los propios peregrinos de acogerse a la solidaridad y ayuda de las gentes y pueblos del Camino, y para quienes los reciben, una mejor garantía de la seriedad de las intenciones de quien lo porta y del comportamiento correcto de quien lo utiliza.

De esta forma la credencial se convertiría en un salvoconducto con el que gestionar un mejor alojamiento, visitas a museos de forma gratuita y cumpliendo las funciones de identificar a quien lo porta, certificar su condición de peregrino y proporcionar información básica sobre los apoyos materiales y espirituales existentes a lo largo de los caminos de peregrinación.

LA CREDENCIAL: COMO SIGNO DE LOS LUGARES POR DONDE PASA

Es plausible lo hecho hasta la fecha en torno a este tipo de documento y que ya están circulando en nuestros días y desde hace varios años, se trata pues de unificar los varios existentes en un modelo único. Con la experiencia somos conscientes del interés y la importancia que el peregrino concede al hecho de ir recogiendo el «sello», ya en parroquias, ya en otras instituciones, que se estampan sobre el documento, acreditando su paso por un lugar determinado de los pueblos, villas y ciudades que jalonan el viejo y poético Camino de Santiago.

El peregrino, a medida que se acerca a Compostela, va llenando su credencial de esos «sellos» identificativos de su caminar. Cada «sello» es un jalón más de la ruta, un paso más del peregrinaje, un acercamiento en la distancia que le separa de la meta común perseguida por todos: dar «el abrazo al Apóstol».

LA CREDENCIAL: COMO RECUERDO CUANDO LA PEREGRINACION FINALIZA

Los días y semanas hechos de esfuerzo y sacrificio tendrán para el peregrino el recuerdo imborrable de la vivencia de la fe o la tradición. El recuerdo personal e íntimo de su deambular por unas tierras que seguramente no conoció antes y algunos no volverán a recorrer. La credencial, cuando la peregrinación concluya, será el recuerdo tangible de todas esas vivencias.

La credencial, como recuerdo de la peregrinación, será el documento arrancado al caminar de cada día, seguramente dormirá la aventura en el silencio del hogar, para recordarlo cada vez con él se encuentre de nuevo y lo tenga en sus manos. Es la imagen, pobre en lo material, pero valiosa, que avivará el recuerdo de quien hizo un alto en el camino de la vida, para caminar por la vida de una ruta milenaria y peregrina, impregnada de arte, de historia de tradición y espiritualidad.

Además entendemos que la credencial debe servir para que al igual que demuestran algunos escritos y la historia, se pueda disponer de datos fehacientes de datos básicos para los estudiosos e investigadores de nuestros tiempos y aquellos que en el futuro decidan escudriñar sobre estos últimos años del siglo XX en que se vio destellar de nuevo la luz de las peregrinaciones a Compostela.

MODELO DE LA CREDENCIAL

Proponemos a los asistentes a este Congreso Internacional del Camino de Santiago, unificar las credenciales y carnés existentes en uno que pudiera tener estas características generales, sin perjuicio del enriquecimiento que del mismo puedan hacer nuestros compañeros congresistas:

Tamaño de 108 centímetros de largo por 18 centímetros de ancho. Su formato será en forma de fuelle repartido en 12 «paños», quedando constituido en un tamaño, una vez plegado, de 18 cm. de alto por 9 cm. de ancho, introduciéndose dentro de la funda de plástico para su mejor conservación. Su cara anterior, estará distribuida de la siguiente manera:

PRIMER PAÑO: La portada con el motivo o dibujo alusivo al Camino de Santiago y al peregrino con la inscripción «Credencial del Peregrino». El motivo de la portada se ha considerado dibujar los atributos peregrinos: cayado, calabaza y concha, apoyados sobre una puerta artística o artesana ya envejecida con el tiempo.

La puerta quiere representar la aventura que está a punto de abrirse para el portador, vieja porque vieja es la tradición de peregrinar hacia el Apóstol. El cayado es el símbolo peregrino y del apoyo que encontrará durante el Camino. La calabaza, portadora del agua tradicional quiere también significar que quien la porta es recipiente de ilusión y entusiasmo, mientras la concha viene a recoger un símbolo típicamente vinculado a las peregrinaciones jacobitas.

SEGUNDO PAÑO: Constituido por la tarjeta de identificación del peregrino que constará de los siguientes apartados: Nombre y apellidos, fecha de nacimiento y lugar, lugar de residencia, carta o número del documento de identidad, profesión y forma de peregrinaje, lugar donde empieza el viaje, fechas de inicio y fin junto al motivo de peregrinación y finalmente la firma del futuro peregrino.

PAÑOS 3º al 11º: Espacios destinados a las certificaciones de paso con firmas y sellos correspondientes a los lugares por donde discurre el Camino.

Consideramos no es conveniente la impresión de nombres concretos del itinerario a fin de que el peregrino disponga de mayor libertad a la hora de planificar el viaje y las etapas que él mismo juzgue necesarias según su personal conveniencia.

CARA POSTERIOR: Estaría compuesta por el dibujo en plano de todo el recorrido del Camino, desde la frontera con Francia hasta Santiago de Compostela.

El plano constará de los siguientes puntos:

- 1º.- Trazado del Camino tradicional y de la carretera.
- 2º.- Distancias en kilómetros entre poblaciones.
- 3º.- Señalizaciones de fin de etapa del «Codex Calistinus», mediante la cruz de Santiago o concha del peregrino.
- 4º.- Indicación mediante símbolos de los lugares del Camino que poseen albergues de peregrinos, hospederías, hoteles, campings, etc.
- 5º.- Señalización mediante símbolos y junto al norte de la población, el indicativo de zonas artísticas o turísticas de interés como puentes, monumentos, monasterios, castillos, ruinas, muestros, etc.

ULTIMO PAÑO: Se repite la tarjeta de identificación del peregrino, para una vez concluida la peregrinación, y rellenada en consecuencia, de arranque esta hoja y se envíe a la Federación de Amigos del Camino de Santiago (o entidad similar) para formar un archivo.

Entendemos importante esta posibilidad de poder remitir esta última hoja, aún dentro de la lógica libertad y respeto al anonimato de quien así desea hacer la peregrinación, con el propósito de disponer de un «banco de datos». Esta idea no es nada novedosa pues entronca con la tradición que queda señalada en multitud de documentos que se guardan en los archivos históricos más importantes y que fue utilizada desde antiguo mediante el sistema de «Certificación de peregrinaje», y que solamente merced a ellos, disponemos las gentes de hoy de la existencia de muchos e ilustres peregrinos que hicieron el Camino hace cientos de años.

Entendemos, y sobre tal tema debería pronunciarse expresamente este congreso, que tenemos ante las generaciones el compromiso ineludible de ofrecerle unos datos que recuerden esta nueva época dorada de peregrinaciones por las que nos estamos esforzando, al fin y a la postre no hacemos otra cosa que «copiar» con dignidad a aquellos antepasados nuestros que nos dejaron la tradición oral y costumbrista del Camino, pero también los importantes documentos escritos que sirven a nuestros investigadores y escritores del tiempo presente.

PROPUESTA DE DONDE ENTREGAR LAS CREDENCIALES

El hecho peregrino hacia Compostela no se fundamenta en los tiempos presentes en un trazado definitivo, aunque sí en un fin concreto. Las circunstancias del tiempo actual, a las que debemos ser permeables, hacen que no todos los que tienen por destino Compostela, comiencen en el mismo lugar y recorran exactamente los mismos caminos.

Es por ello que proponemos ante este Congreso que las credenciales no sean expedidas solo en Roncesvalles o Jaca, sino que ellas obren en poder de todas las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago extendidas por España y otras naciones para su entrega a los que han de hacer la peregrinación. Pensamos que ello sería un buen motivo para que las credenciales tuviesen una difusión más extendida.

La distribución de las credenciales pudiera corresponder al órgano coordinador de las Asociaciones que las enviaría, según necesidades y peticiones, a puntos del Camino previamente determinados, atendiendo a las sugerencias de dichas asociaciones en el ámbito de su territorialidad, y de esta forma coordinar entre todos un control aproximado de peregrinos que utilizan este servicio.

Al redactar la presente ponencia, solo es nuestra intención colaborar al mayor engrandecimiento del Camino y de atención al peregrino, lo hacemos desde el compromiso y el mandato recibido por nuestros compañeros de otras Asociaciones españolas en las reuniones pre-congresuales celebradas en Burgos y León y con ello queremos aportar

nuestra pequeña colaboración en la creencia de que los pueblos que consiguen mantener viva en su alma la tradición peregrina son dignos de las mayores alabanzas, pero lo han de ser más aún, los hombres que con su esfuerzo y dedicación hacen que ello no sea solo el recuerdo del pasado, sino el estímulo y la viva realidad de un presente, sabedores que somos depositarios de esa tradición pero hemos adquirido un compromiso ante nuestras propias generaciones y las venideras.

Que todo ello sea para el bien del cuerpo y del alma y mayor gloria de nuestro apóstol Santiago, patrono de España, patrono del caminante.

JACA 87

Compostelle dans la perspective européenne

COMUNICACION PRESENTADA POR LA ASOCIACION FLAMENCA

Le 17 août passé, une délégation des deux associations jacquaires belges (Flamande, 725 membres, Wallonne 200 membres) se réunissait avec le Professeur UCL A. d'Haenens à Louvain-la-Neuve, pour échanger leurs idées concernant le projet du Conseil de l'Europe, quiveut déclarer les Chemins de pèlerinage à Compostelle comme Itinéraire de la Culture Européenne.

Cette idée, lancée par la délégation espagnole, a connu dans ses débuts une opposition auprès d'autres pays et ne fût accepté d'une manière générale que lorsqu'on s'était mis d'accord pour développer également d'autres routes culturelles européennes, et de partir chaque fois de l'aspect culturel.

Avec le pèlerinage de Compostelle, l'Espagne peut donc accentuer son apport à la culture européenne, ce qui est nécessaire après son accession à la CEE, mais il existe en même temps le danger que l'identité même de ce pèlerinage qui fut et qui est une expression de l'inspiration chrétienne de notre culture européenne, ne sera pas assez mise en valeur par ce mode d'approche, parce que culture risque d'être interprété comme une série d'acquis esthétiques et peut-être aussi de l'esprit humain, mais en oubliant le fond purement spirituel. La route culturelle européenne doit être réalisée en trois phases. Il faudra en premier lieu faire la recherche de ces routes de pèlerinage à Compostelle, les tracer sur des cartes et les flécher. Ensuite faudrait-il diffuser la documentation concernant ces routes, éditer des brochures et des guides pour faire connaître ces routes, de sorte que des rencontres et des échanges culturels pourront être réalisés entre les différents lieux et régions le long du trajet. Pour soutenir tout cela, deux colloques seront organisés: en 1988 à Bamberg où les aspects historiques et archéologiques: en 1988 à Bamberg où les aspects historiques et archéologiques du pèlerinage à Compostelle seront étudiés, et en 1989 à Bari (Italie du Sud), où on examinera avec les groupes concernés, tels que les associations compostellanes, des animateurs de voyages, etc..., comment le chemin de Compostelle peut être (ré)animé en inséré dans notre monde actuel, au seuil de ce vingt-et-unième siècle. Le Conseil d'Europe se fait assister dans l'exécution de ce projet par des experts, venant des pays où le pèlerinage a laissé le plus de traces. La Belgique y est représenté par le Professeur d'Haenens. La proclamation officielle de cette route culturelle européenne est prévue à Compostelle à la fin du mois d'octobre.

Ce projet suscite auprès de toutes les associations européennes, et donc aussi au sein de la nôtre, des sentiments et des attentes très diverses. Une première réaction en est un d'une certaine méfiance, dû au fait que des policiers s'occupent de l'affaire, et que ceux-ci sont souvent soupçonnés à tort ou à raison? d'avoir des intentions non-exprimées ou cachés en ce qu'ils tendent à réaliser. En plus, l'impression est donnée que ceux qui ont appris à connaître le chemin de Compostelle «avec les pieds», sont mis de côté, même plus, leur expérience profonde «d'être pèlerin» semble être ignoré, maintenant que tant de personnes «savantes» viendront expliquer comment on va à Compostelle... A côté de la méfiance, existe donc aussi un gouffre profond entre les «spécialistes de Compostelle» et les «amateurs», cad ceux qui ont vécu Compostelle. Il est un fait que ce gouffre est présent dans chaque pays, d'une façon différente. Nous voyons les choses de cette manière:

L'Association Flamande de Santiago de Compostelle a toujours défendu le principe qu'étude et vie doit aller de pair, et que «savants» aussi bien que «laïcs intéressés» doivent se sentir à l'aise dans la même association. C'est pourquoi nous avons constitué à côté d'une «Confrérie» aussi un Centre d'Etudes, et nous essayons dans toutes nos activités d'intéresser tous les membres à leur niveau.

D'Ailleurs, celui qui veut pénétrer profondément dans un phénomène culturel -et cela est encore plus vrai pour Compostelle- expérimente la distinction entre étude et vie comme artificiel.

Après un certain temps cette distinction tombe parce qu'on devient en route ce que l'on connaît et on essaie de connaître ce qu'on devient.

Partant de ce point de vue, qui est également défendu par notre consœur wallonne, nous nécessaire d'être et de rester en contact avec

El 17 de agosto pasado, se reunieron en Louvain-Neuve una delegación de las dos Asociaciones compostelanas de Bélgica, por un lado, y el Prof. A. d'Haenens, catedrático de la Universidad Católica de Lovaina, por otro lado, para cambiar impresiones sobre el proyecto del Consejo de Europa en el sentido de proclamar las rutas de peregrinación a Compostela «itinerario de la cultura europea».

Esta idea, lanzada por la representación española del Consejo, tropezó inicialmente con alguna resistencia por parte de los otros países-miembros, y tan solo fue aprobada por unanimidad tras acordarse desarrollar igualmente otras rutas de cultura europea, basándose siempre en el aspecto meramente cultural. La peregrinación a Compostela permite, pues, a España acentuar su aporte a la cultura europea, lo cual es importante teniendo en cuenta la adhesión de España a la CEE. Sin embargo, viendo las cosas bajo este ángulo, existe el riesgo de que no se haga valer lo suficientemente el carácter específico de esta peregrinación, que siempre ha ido la expresión de la inspiración cristiana de nuestra cultura europea. En efecto, el concepto de «cultura» podría ser interpretado por algunos como un acervo de logros tangibles, materiales sin excluir tal vez lo espiritual, pero olvidando el fondo cristiano.

El itinerario de cultura europea deberá realizarse en tres fases. En primer lugar, habrá que proceder a la identificación, la cartografía y la señalización de los caminos de peregrinación a Compostela. Seguidamente, se pretende divulgar toda clase de material informativo, tal como guías turísticas, folletos, etc., sobre estos caminos, para que sean más conocidos por parte del gran público, pudiéndose llegar finalmente a encuentros e intercambios culturales entre asociaciones establecidas en diferentes lugares y regiones a lo largo del trayecto. Para apoyar este conjunto de actividades, se organizarán dos coloquios, a saber, el coloquio de Bamberg, 1988, que tratará de los aspectos históricos y arqueológicos de la peregrinación a Compostela, y el coloquio de Bari (Italia), 1989, en el que se estudiarán las posibilidades de revitalización del viaje a Compostela y su inserción en la sociedad actual en vísperas del siglo XXI, previéndose también la participación en el mismo de todos los círculos interesados, tales como las Asociaciones de amigos de Compostela, las organizaciones turísticas y de viajes, etc. Para la elaboración de este proyecto el Consejo de Europa ha nombrado a expertos en aquellos países en los que las peregrinaciones han dejado las mayores huellas. Por parte de Bélgica la representación corre a cargo del Profesor d'Haenens. La proclamación oficial de este itinerario de cultura europea tendrá lugar en la propia ciudad de Santiago de Compostela a finales del mes de octubre de este año.

Todas las Asociaciones compostelanas en Europa -las de Bélgica en primer lugar- han recibido este proyecto con expectativas y sentimientos muy variados. La primera reacción fue de desconfianza, motivada por el hecho de que el proyecto implica la intervención de políticos, cuyos objetivos (como generalmente se reconoce) obedecen siempre a ciertas intenciones, declaradas o no. Además se causa la impresión de no tener en cuenta el criterio de aquellas personas que han recogido efectivamente el Camino de Santiago, a pie. Y parece también que se ignora la profunda experiencia espiritual de los verdaderos peregrinos, ahora que un buen número de sabios se dispone a explicar cómo se hace el camino de Compostela.

Resumiendo queremos decir que, además de la desconfianza, existe un abismo entre los «especialistas de Compostela» y los «aficionados», por un lado, y los que han vivido la peregrinación a Compostela, por el otro.

Además, este abismo se presenta cada vez de manera diferente, según el país de que se trate. En Bélgica vemos el asunto de la manera siguiente: La Asociación Flamenca de Santiago de Compostela siempre ha defendido el punto de vista de que estudio y experiencia deben ir juntos, y que tanto los «sabios» como los «profanos interesados» han de sentirse en casa dentro de la misma asociación. Por esta razón hemos instituido tanto una Sociedad de Estudios como una Cofradía, y pretendemos interesar a todos los miembros, según el tipo de actividades que

notre représentant belge, le Professeur d'Haenens, qui est d'ailleurs lui-même convaincu- et cela est d'une très grande importance-, que sans la collaboration des associations jacquaires nationales ou régionales le projet du Conseil de l'Europe demeurera lettre morte. En Belgique les parités concernés sont parfaitement sur le même longueur d'onde, un fait qui nous rejouit et nous espérons que le même consensus puisse également croître dans les autres pays.

Il reste cependant encore la question comment, dans la réalisation de cette «route culturelle», la notion de culture doit être interprétée. Qu'il faudra être attentif par la beauté de la nature tout au long des chemins vers Compostelle, pour la magnifique architecture, avec toutes les influences sur la littérature, la musique et autres expressions artistiques, cela est évident. En effet, tout cela est encore trop connu et il est de notre tâche de faire vivre cela le plus grand nombre de personnes. Mais celui qui est prêt à s'ouvrir pour tout cela, découvre vite que la route vers Compostelle a un arrière-fond plus profondément spirituel, qui est à la base de tout ce que l'on a vu et admiré en route, et en quoile pèlerin «tout en marchant» se sent de plus en plus concerné.

Comme l'exprime le verbe latin «colere» (travailler, exercer, admirer) la notion «culture» comme antithèse de la notion «nature», et comme lieu de rassemblement de toute forme d'activité humaine, ne peut être dissocié du domaine reliquieux parce que justement là, la distinction entre «nature» et «humain» s'exprime le plus clairement. Ce serait donc un grand appauvrissement, et même une grave amputation si dans la route jacquaire comme route culturelle européenne, cet arrière-fond chrétien était ignoré, surtout dans un projet dans lequel on cherche ce qui tient notre culture européenne ensemble, alors qu'il est clair comme le soleil que c'est justement cet arrière-fond chrétien qui en fait le fondement.

Notre association se trouve devant un grand défi. Nous sommes prêts à collaborer positivement à ce projet du Conseil de l'Europe. La collaboration est nécessaire, parce dans la découverte actuelle de Compostelle la coordination risque de se perdre totalement. Les associations régionales et nationales doivent cependant continuellement s'efforcer à ce que tous les aspects du bien culturel compostellan soient mis en valeur. En agissant ainsi, notre action évoluera, cela est un risque que nous prenons en toute lucidité, parce que nous sommes prêts à ne pas garder le Camino pour nous-mêmes, mais à donner la chance au plus grands nombre de gens possible de découvrir ce que nous y voyons.

Thierry AERTS. Bruges, 24 août 1987.

Au nom du Comité Permanent de l'Association Flamande de Santiago de Compostelle,
Dom Willibrord MONDELAERS o.s.b., Secrétaire-Général de l'Association, Thierry AERTS, Secrétaire du Centre d'Etudes Flamand de Compostelle, Jacques BARET, Secrétaire de la Fraternité St. Jacques, Fernand DENDOoven, Administrateur.

Dirk AERTES

Mémoires de pèlerin

Je vous remercie pour votre invitation à prendre le prole aujourd'hui à l'occasion de ces Journées Jacquaires.

Je ne suis pas un historien érudit ou un archiviste spécialisé mais bien un simple et humble pèlerin pédestre qui par deux fois a parcouru le chemin vers Compostelle; la première fois au départ de Liège et en poursuivant son cheminement vers Fatima, la seconde fois, c'était l'année dernière, au départ du Puy et jusque Compostelle seulement.

Nous, les pèlerins pédestres, sommes en fait ceux qui perpétuent la belle tradition du pèlerinage. Nous prenons sur nous la tâche de la transmettre aux nouvelles générations dans toute sa plénitude, avec nos jambes et nos pieds, de toutes nos orces mais aussi avec toute notre âme. Car si cette belle aventure se vit sur le plan géographique et culturel elle est aussi une extraordinaire expérience spirituelle et c'est à ce niveau que le pèlerinage trouve sa signification vraie et profonde.

Je vous avouerai que mes carnets de route ont pour moi la valeur des incunables les plus précieux. Mon imagination les a décorés, coloriés, enluminés comme les plus beaux et les plus rares manuscrits.

Je vous propose de les parcourir rapidement et de nous arrêter au passage à l'une ou l'autre de ces enluminures.

A peine ai-je quitté la belle église St. Jacques de Liège en ce matin de Mai, et ai-je pris congé de une famille, que sur les boulevards déserts d'un samedi matin, une vieille dame qui promène son petit chien m'interpelle: «mais que vous êtes donc joyeux et gaillard ce matin... où allez vous donc de ce pas», me dit-elle: «vous ne pourriez m'accompagner, dis-je, je pars vers Compostelle» et il s'ent suit une courte conver-

prefieran. Por lo demás, diríamos que la distinción entre estudio y experiencia se presenta como bastante artificial a los ojos de los que quieren conocer a fondo un fenómeno cultural -y esto vale tal vez más aún para el fenómeno que se llama Compostela. Pero al cabo de algún tiempo esta distinción desvanece, porque se hace camino al andar.

Partiendo de esta postura -compartida por la Asociación belga de lengua francesa- creemos necesario mantener un contacto permanente con nuestro representante belga, el Profesor d'Haenens. Por otra parte, el propio Profesor d'Haenens opina -y esto es muy importante- que el proyecto del Colegio de Europa será letra muerta si no colaboran en él las Asociaciones regionales o nacionales. Por lo tanto, las partes interesadas compartan las mismas ideas en lo que a Bélgica se refiere, y esto es para nosotros motivo de satisfacción. No podemos sino esperar que se pueda llegar a un consenso de este tipo en los otros países.

Lo que queda por resolver es la cuestión de cómo se debe interpretar el concepto de «cultura» en el marco de la realización de este itinerario de cultura europea. Es evidente que merece todo nuestro interés la naturaleza que se manifiesta a lo largo de los caminos de Santiago, así como el esplendor arquitectónico, el impacto en la literatura, la música y demás expresiones artísticas. La verdad es que todos estos aspectos no han recibido la debida atención y será parte de nuestra tarea común promover el conocimiento de los mismos. Sin embargo, el que tenga la disponibilidad interior de abrirse verdaderamente a todas estas influencias, pronto se dará cuenta de que el viaje a Santiago tiene una base más profunda, de índole religiosa, que está en el origen de todo lo que se ha visto y admirado durante el recorrido, y que va tomando posesión del peregrino a medida que avanza en el camino. Tal como ya indica el verbo latino «colere» (labrar, cultivar, venerar), no se puede disociar de lo religioso la «cultura» como opuesta a «naturaleza», y como nombre colectivo para designar toda forma de actividad humana, precisamente porque en lo religioso se expresa al máximo la distinción entre «naturaleza» y «ser humano». Por consiguiente, sería un gran empobrecimiento espiritual -si no una mutilación- si esta tela de fondo cristiana quedase ausente de la Ruta jacobea como itinerario de cultura europea, tratándose de un proyecto que pretende identificar lo que mantiene intacta la civilización europea, cuando es tan obvio que es precisamente esta tela de fondo cristiana la que ha contribuido a constituir dicha civilización.

Nuestra Asociación se ve confrontada a un auténtico desafío. Estamos dispuestos a colaborar en la realización del proyecto del Consejo de Europa. La cooperación podría verse hipotecada por falta de coordinación. Sin embargo, las Asociaciones nacionales y regionales deberían seguir empeñándose en hacer valer todos los aspectos de los bienes culturales relacionados en Compostela. Somos conscientes de que la participación de nuestra Asociación podría suponer una evolución en su funcionamiento, pero estamos dispuestos a encarar este riesgo, considerando que no nos cabe reclamar la exclusividad del Camino, sino que debemos dejar que el mayor número posible de personas pueda descubrir lo que nosotros vemos en él.

sation qui trouve sa conclusion dans ces quelques mots: «cher Monsieur, priez pour moi ; Compostelle». Et une nouvelle intention tombait dans mon sac à intentions, déjà bien rempli...

Il y a déjà une semaine que je chemine... Je m'étais proposé de faire de courtes visites aux églises rencontrées sur le chemin, mais elles sont en général fermées. Depuis mon départ, je n'avais pas encore pu assister à la messe. Aujourd'hui dimanche, il faudrait cependant que cela marche...

Lorsque vers 10 heures, j'entre dans un nouveau village, je comprends directement aux nombreuses personnes rentrant chez elles qu'une fois de plus je n'ai pas de chance. Et cependant je presse le pas vers l'église. Un vieux monsieur en ferme juste la porte; je m'approche, c'est le curé. Deux mots sur Compostelle, ... et la lourde clef grince à nouveau dans la serrure.

Avec beaucoup de gentillesse, le vieux prêtre me donne la communion. Lorsqu'un peu plus tard, nous quittons l'église d'un même pas, il me dit: «J'ai 76 ans et par deux fois j'ai fait un infarctus. Avec mon confrère guère plus valide que moi, nous desservons six paroisses; je suis au bout du rouleau et il ajoutait aussitôt: «sur votre chemin et à Compostelle, souvenez-vous de moi et priez aussi pour l'Eglise de France».

Et une nouvelle pierre tomba dans mon sac à intentions...

Chaîne de la prière...

Au deuxième jour de mon pèlerinage, encore en Belgique, c'est déjà Bethléhem pour moi: à l'hôtel du lieu on refusait de m'accueillir car on faisait le grand nettoyage. Toutes mes explications sur ma démarche étaient vaines. Dans un café, on ne mettait plus de chambres à disposition des touristes. C'est alors que quelqu'un me parla du local des Patros. En route donc vers la cure.

Le brave curé m'accueillit très gentiment mais m'interrogea néanmoins très longuement avant de conclure: «je ne puis vraiment pas vous envoyer au local des jeunes; je vis seul dans cette grande maison. C'est ici que vous logerez!» Ainsi dit, ainsi fait.

En principe; il devrait y avoir deux hôtels dans le village où je viens d'arriver. Mais aucun passant ne peut m'orienter.

En désespoir de cause, je me décide à aller à la mairie. Pendant que la secrétaire s'informe, un monsieur d'âge moyen s'avance vers moi: «êtes-vous vraiment pèlerin de St. Jacques?» me dit-il. «C'est formidable; j'ai lu tant de choses à ce propos e j'ai si souvent rêvé d'y aller. J'entende que vous avez des problèmes de logement. N'accepteriez-vous pas mon hospitalité? Vous êtes vraiment le bienvenu chez nous...!» Un pèlerin fatigué ne refuse pas une telle proposition...

Chaîne de l'accueil...

Il se fait tard. Dans deux villages déjà, je n'ai pu trouver à me loger. Mais dans le prochain village, le bourgmestre m'accueillerait certainement, me disait un chacun...

C'était une ferme formidable: imaginez-vous: 300 hectares de terres de labour et un carré de ferme immense comme une caserne. Et pourtant, dans toutes ces étables vides, il n'y avait pas un mètre carré où j'aurais pu dérouler mon petit matelas, m'affirmèrent d'une même voix, fermier et fermière. Il n'y avait que leur porte qui pourrait s'ouvrir pour moi, disaient-ils...

Et c'est ainsi que ce soir-là on me m'offrit pas seulement un toit, mais encore un lit douillet... et une douche... et des repas chaleureux avec la famille.

L'explication vint le lendemain matin, au moment du départ. Quelques jours plus tôt, hôte et hôtesse étaient rentrés d'un voyage au Mali, dans le cadre de l'assistance aux pays en voie de développement. L'accueil pas ces populations pauvres avait été tel, que mes hôtes auraient été honteux d'offrir l'hospitalité dans leurs étables, et à plus forte raison à un pèlerin...

A Brioux sur Bretonne, je me suis dès mon arrivée installé dans un petit hôtel et je cours de suite à la cure m'informer sur les heures des Messes. Avant toutes choses le brave curé m'offre l'hospitalité sous son toit. Apprenant que je suis déjà installé: «Alors vous me ferez au moins l'amitié de partager mon repas du soir», me dit-il.

A table, j'appris ce qui suit: il n'y avait pas très longtemps, le frère du curé était parti à pied en pèlerinage à Lourdes, sans sous vaillant en poche. Il s'en allait prier pour la guérison de sa femme qui avait attrapé la polyo trois mois après la naissance de leur premier enfant.

En souvenir de l'accueil que son frère avait reçu partout et aussi en reconnaissance pour la presque-totale guérison de sa belle-soeur, la brave curé voulait à son tour être généreux et accueillant.

Chaîne de la réciprocité...

C'est Pentecôte demain. Pour pouvoir prendre la route de grand matin, j'assiste à la Messe du Samedi soir.

Le lendemain vers 10h 45' à hauteur de st. Arnoult, je remarque sur le bord de la route un panneau: «St-Arnoult- Grand'messe très fort- qu'il s'agit d'une invitation personnelle.

Je quitte la grand'route, en direction de l'église.

Dans l'église il y eut ce jour-là deux héros: le petit Mathieu qui fut baptisé pendant l'office et... le pèlerin que tout le monde avait reconnu à sa coquille.

Après la messe, une amie de la famille s'approche de moi: «Comment sa fait-il que vous soyez ici?» me dit-elle. «Mais je suis pèlerin de St. Jacques en route vers Compostelle».

«Cela je le sais, on me l'a déjà dit, me rétorque-t-elle. Je ne suis ici que par amitié pour les parents du petit Mathieu, et pas par piété, car j'ai perdu la foi. Mas votre présence ici est un mystère pour moi, un grand point d'interrogation».

Je répondis: «s'il en est ainsi, je vais encore compliquer votre problème. Je n'avais pas du tout l'intencion d'assister ici à la Messe. Mais le panneau au bord de la route m'est apparu comme une invitation présente à me rendre ici. Puissiez-vous comprendre ce signe»... et je m'en fus, une prière profonde au coeur...

Chaîne des signes de Dieu dans nos vies...

A Cirauqui, bâtie sur un pic, je veux visiter l'église et admirer le magnifique portail. Les enfants ont directement compris, abandonnent leurs jeux et me conduisent chez le sacristain.

Celui-ci descend sans tarder au rez-de-chaussée, suivi de sa femme portant un verre et une cruche d'eau fraîche.

D'un même pas, nous nous rendons à l'église et y'y ai droit à l'éclairage des grands jours de fête.

Lorsque plus tard je me retire, je veux offrir quelques chose au brave homme, mais il refuse catégoriquement. «Je n'ai pas eu la chance d'aller jusque Compostelle et je n'aurai sans doute jamais ce bonheur» me dit-il. «Continuez votre route pour nous deux et priez pour moi à Compostelle». A ce moment deux grosses larmes coulèrent sur ce noble visage, brûlé par le soleil et buriné par les ans. Je m'en fus en silence, plein de respect.

Chaîne de la générosité...

J'ai grande soif lorsque j'entre dans ce village. Une femme repagne justement sa maison. «Madame, auriez-vous un verre d'eau pour moi?» Elle me répond: «Continuez votre chemin, au milieu de la place du village, il y a une source». Il y avait effectivement une source mais aussi, juste au-dessus, un grand panneau «ATTENTION - EAU NOM POTABLE»...

Quelques jours plus tard, il y a déjà tout un temps que je parcours prairies et fourrés lorsque subitement je découvre une habitation, à quelques mètres de la route. La maîtresse de maison nettoie précisément ses fenêtres. Je lui crie «Auriez vous un verre d'eau pour moi, s'il vous plait». J'insiste par deux fois; à la troisième fois, une voix masculine très méchante me répond du jardin: «allez votre chemin. Vous venez de passer à côté d'une source. Vous n'aviez qu'à boire là». Dans les buissons j'avais effectivement aperçu un tuyau rouillé dont coulait un mince filet d'eau. Cela une «source»? Je ne m'étais pas risqué à boire de cette eau.

Dans les deux cas je reçus un coup violent dans le creux de l'estomac. Cela est-il possible le jour d'aujourd'hui?...

Chaîne du mal...

Mais la consolation suivit très rapidement...

Dans le premier cas, je n'avais pas effectué cinq cents mètres, qu'une petite 2 CV s'arrêtait à ma hauteur. Une femme en descend: «Pèlerin de St. Jacques? Mes enfants et mon mari seraient très heureux de vous accueillir chez nous. Venez donc passer la soirée chez nous». Je déclinai; il n'était que 3 heures et je voulais poursuivre mon chemin. Mais j'avais oublié ma soif...

Dans le second cas, je n'avais remarqué une seconde habitation. «Du vin ou de la bière, me dit la maîtresse de maison, mais tout de même pas de l'eau»...

Chaîne de la consolation...

J'aurais encore beaucoup d'autres images à vous décrire, mais le temps nous fait défaut.

Brûlé par le soleil, chargé de mon lourd sac à dos, le bâton de pèlerin à la main, je vous invite à pénétrer avec moi dans la Cathédrale de Compostelle.

Fidèle à la tradition, je prends appui au trumeau du splendide Portique de la Gloire et je m'y recueille profondément avant de continuer vers la Maître-Autel... Saint-Jacques y trône dans une douce majesté: il y attend ses fidèles pèlerins qui respectueusement viennent l'embrasser.

Fils de meunier je sais depuis ma prime jeunesse comment on porte un sac et mieux encore comment on le dépose.

Cependant que j'embrasse notre Saint Pèlerin, je fais lentement glisser sur ses épaule mon lourd sac à intentions rempli à ras-bords de toutes les prières et intentions récoltées avant mon départ et tout au long de ma route et je lui glisse dans l'oreille: «j'ai accompli ma part; à toi maintenant de faire le reste».

Je me retire alors lentement dans un coin pour une longue prière intérieure avec le seigneur et avec notre Saint Pèlerin.

Tout était terminé... Je m'étais habitué à la longue marche, à la solitude, dans la pauvreté, la simplicité, la renoncement.

J'aurais souhaité qu'il en fût ainsi encore pendant des mois, pour toujours, jusque dans l'éternité.

Au lieu de cela, il me fallait maintenant retourner au train-train habituel de la vie quotidienne...

Je dis à Saint Jacques: «Aide-moi et tu veux, chemine à ton tour à mes côtés».

G.S.

(Tomado de Le Pecten n° 6)